

Análisis del impacto social y pedagógico de Radio Sutatenza entre 1950 Y 1970

Paula Andrea Gaviria Velásquez

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de ciencia y tecnología

Licenciatura en electrónica

Director: Carlos Augusto Rodríguez Martínez

2021

Cabina De Locución De La Emisora Radio Sutatenza En Sutatenza, Boyacá



Tomado de: Archivo ACPO-Radio Sutatenza, Biblioteca Luis Ángel Arango. Colección Banco de la República.

URL:<https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/864/rec/29>

Transmisión de *Radio Sutatenza* en la cabina de locución desde los centros de emisión para las ‘Escuelas Radiofónicas’. Desde allí, el profesor locutor guía a los *Auxiliares Inmediatos*, haciendo uso de los materiales de apoyo con el fin de facilitar el proceso de aprendizaje del campesino adulto.

Escuela Radiofónica en el Tolima



Fotografo: F. Urrea. Tomado de: *Achivo ACPO-Radio Sutatenza, Biblioteca Luis Ángel Arango. Colección Banco de la República*. URL: <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/792/rec/122>

Auxiliar Inmediato guía a los campesinos adultos según las indicaciones transmitidas por el maestro-locutor a través de la radio. Representa el trabajo en conjunto, haciendo uso de diferentes herramientas de apoyo y la voluntad desinteresada por ayudar a su comunidad.

Tabla De Contenido

Introducción	5
Capítulo I: Contextualización	10
El Papel de la Mujer en las Escuelas Radiofónicas	24
Periodo de 1950 – 1955	25
Periodo de 1956 - 1960	34
Periodo de 1961 – 1965	35
Periodo de 1966 – 1970	37
Capítulo II: La Educación Fundamental Integral (EFI)	42
Cartillas	50
<i>Espiritualidad</i>	51
<i>Salud</i>	51
<i>Alfabeto</i>	52
<i>Número</i>	52
<i>Economía y trabajo</i>	53
Semanario “El Campesino”	55
Biblioteca Popular	57
Disco-Estudio	59
Capítulo III: Cartillas	62
Conclusiones	102
Bibliografía	106
Tabla de Imágenes	115

Introducción

Colombia ha experimentado a lo largo de su historia, varios momentos marcados de grandes cambios, entre ellos es posible mencionar el periodo entre los años 1946 a 1958, denominada “La Violencia”. Durante este periodo de tiempo, se vivieron confrontaciones bipartidistas entre los partidos políticos Conservador y Liberal; seguido de masacres, persecuciones, destrucción y por supuestas alianzas que involucraron no solo a los sectores económicos como también sociales, sino que abarcaron de igual forma las creencias religiosas a través de la Iglesia, como institución de gran poder.

En medio del caos y las tensiones políticas, se usó la radio como herramienta de difusión masiva, la cual según su uso pudo llegar a fragmentar y polarizar la información, envolviendo e influenciando al ciudadano en algún pensamiento político.

En todo caso, la tensión que se vivió en el país pareció obligar a tomar una postura con el fin de erradicar esta segmentación y permitir que el país se encaminara con alguna postura política, ya que una conciliación entre los partidos parecía no tener lugar. Como resultado, se podía deducir que el derecho al voto era la salida posible para determinar el futuro de la nación.

Ahora bien, para el periodo mencionado, la reforma constitucional mantenía el esquema electoral de que sólo podían sufragar aquellos quienes tuvieran cierto capital y no menos importante, tenían que saber leer y escribir. No obstante, no fue hasta 1936, cuando se autorizó el derecho al voto a todos los hombres mayores de 21 años.

Frente a estos cambios que se presentaron, al quitar ciertas limitantes para votar y adicional, tener la opción de elegir y ser elegido por número, los partidos se vieron obligados a

buscar votantes que les aseguraran el triunfo.

Con este panorama, qué podría esperar el campesino adulto que estaba siendo marginado y sometido a continuos desplazamientos a causa de la violencia, sumergiéndolo cada vez más en el olvido y en el analfabetismo. Sin contar las dificultades que para estos representaba lograr acceder a las escasas escuelas rurales, siendo este un impedimento para elegir a sus dirigentes por medio del voto, ya que en su mayoría eran analfabetas.

En medio de estas necesidades, nace el proyecto radial *Radio Sutatenza*, gracias al sacerdote José Joaquín Salcedo, quien a su vez funda la *Organización Cristiana Acción Cultural Popular* (ACPO), bajo el slogan: “La educación nos hace libres”.

Radio Sutatenza tenía como propósito alfabetizar a los campesinos adultos, facilitándoles una capacitación básica que les permitiese ser competentes para la vida social, económica y política del pueblo colombiano, siempre guiados de los principios cristianos. Esta alfabetización estaba diseñada bajo el modelo de la *Educación Fundamental Integral* (EFI) mediante la formación de cinco aspectos: salud, alfabeto, número, economía y trabajo, y espiritualidad.

Debe señalarse que, a pesar de las difíciles condiciones que presentaban para promover la educación a través de la radio, este no se restringió expresamente a la emisión del discurso de una alocución radial, puesto que se usaron cartillas diseñadas como guías y en algún momento fueron acompañadas de auxiliares, quienes eran líderes campesinos que habían sido capacitados para orientar a su comunidad en el uso del material proporcionado, entre otras herramientas de apoyo, por ejemplificar una, las “cartillas del progreso”.

Ahora bien, preguntará el lector: ¿Qué tiene que ver el derecho al sufragio con respecto a un proyecto educativo y radial enfocado a alfabetizar a los campesinos? Así que, en este sentido, pretendo indagar en el cómo, por qué y para qué educar, y hacia dónde iban dirigidas esas

estrategias a través de *Radio Sutatenza*, y quizás entender qué permitió su emisión durante más de 40 años y que hoy en día se siguen realizando investigaciones y análisis de tan importante proyecto radial que finalizó hace más de 30 años. Aunque, no es el objetivo de este proyecto y no se va a ahondar en ello, entiéndase la educación como una herramienta política, pues el ciudadano es llevado a un proceso educativo bajo unas necesidades que el gobierno de turno establece. De esta manera, el campesino se encuentra inmerso en la sociedad, con unos fines educativos ya establecidos.

Así que, “en términos educativos, nuestra pregunta debe ser analizada desde el punto de vista del alumno. Entonces la preocupación es cuánta información- en un sentido amplio- puede ser extraída del mensaje en la forma en la que es presentado y qué se aprende más allá del mensaje” (Chadwick & López, 1998, pág. 27).

Por lo que, no se trata de estigmatizar un proyecto por provenir de la Iglesia, se busca tener una mirada lo más objetiva y crítica posible, porque es justo en esta coyuntura donde los principios y fundamentos teóricos de *Acción Cultural Popular* entrarían a jugar un rol importante en tan magna empresa, ya que de acuerdo con esta, la *Educación Fundamental Integral* sería vista y entendida como aquella educación que busca proveer al campesino de conocimientos como también de habilidades básicas para la vida, bajo la regulación del clero. Puesto que, “la educación es ante todo una práctica social, que responde a, o lleva implícita una determinada visión del hombre” (Lucio, 1989).

Siendo así, el alcance de este proyecto es realizar un análisis pedagógico de *Radio Sutatenza*, ya que permitió incorporar a los campesinos activamente en el desarrollo de la nación mediante la alfabetización básica e integral por medio de las escuelas radiofónicas entre las décadas de 1950 y 1970.

El presente trabajo está estructurado en tres capítulos, así: en el capítulo uno, se intentará mostrar la creación y el desarrollo del proyecto *Radio Sutatenza* hasta el año de 1970, con el fin de conocer cronológicamente el contexto sobre el cuál plantearon sus cimientos; en él se muestran algunas de las publicaciones que realizaron, por tanto, esto nos puede dar un avistamiento de su criterio y enfoque educativo, al igual que la creación de la adquisición de herramientas educativas que se convirtieron en necesarias, así, estas fueron incorporándose en el desarrollo de la EFI a través de *Radio Sutatenza*.

En el capítulo dos, expondré las diferentes herramientas con las que el proyecto contó y se apoyó para llevar los conocimientos a las zonas donde sus programas radiales eran escuchados, así comprender el trabajo conjunto de estos materiales y la estructura organizativa de la *Educación Integral Fundamental* (EFI).

Finalmente, en el capítulo tres, realizo un análisis del contenido de algunas cartillas y libros que se usaron para la educación del adulto campesino, materiales que además de brindarnos una mirada más precisa del enfoque pedagógico de *Radio Sutatenza*, nos permite visualizar el papel de la mujer en el accionar de la EFI, al igual que visibilizar las características del modelo de ciudadano y de familia que se quería fomentar.

Por otro lado, *Acción Cultural Popular* (ACPO) fundadora del proyecto *Radio Sutatenza*, compartió en el 2008 al *Banco de la República*, toda la colección de documentos, videos, grabaciones del proyecto que reposaban en el museo en Sutatenza, con el fin de dejarla al servicio de investigadores y de todo aquel que quisiera conocer como también aprender de su

trayectoria. Es así como este trabajo hizo uso del material bibliográfico que se encuentra en la Biblioteca Luis Ángel Arango bajo el archivo de ACPO-Radio Sutatenza, al igual que de algunos artículos, tesis y libros que investigadores han realizado en torno al proyecto educativo Radio Sutatenza. Asimismo, se adjuntan algunas imágenes que se consideraron relevantes en el abordaje del argumento a tratar.

Al dejar libre al público todo este material, esto me permitió recolectar la información suficiente relacionada con todo lo referente al inicio y desarrollo del proyecto Radio Sutatenza, poco a poco se fue complementando con los puntos de vista de otros escritores y por supuesto, con la lectura de los libros escritos por José Joaquín Salcedo, fundador de Radio Sutatenza y los que luego serían publicados por la Acción Cultural Popular (ACPO), entre los que se destacan: América Latina: la revolución de la esperanza; América Latina: interrogante angustioso; Sin producir riqueza no se acaba la pobreza y ¿Sobrevivirá la democracia en América Latina?. En síntesis, a pesar de las limitaciones que en todo trabajo se puede presentar, he intentado adquirir toda la información posible que me permitiera comprender y plasmar en este escrito, un análisis objetivo de los contenidos pedagógicos de las cartillas de un proyecto que a mí parecer, siempre tendrá detractores y promotores por la influencia que tuvo en todos los sectores del país.

Capítulo I: Contextualización

Para introducir al lector en el análisis pedagógico de *Radio Sutatenza* entre los años 1950 y 1970, es importante conocer el contexto que permitió el origen y desarrollo de tan conocido proyecto educativo radial, también, el significado e impacto de la institución *Acción Cultural Popular* (ACPO) que junto con sus propuestas transformaron las condiciones de vida de los sujetos campesinos.

Este proyecto estuvo a cargo de un sacerdote llamado José Joaquín Salcedo, fundador de Radio Sutatenza, quien nació el 8 de diciembre de 1921, en una familia conservadora en la población de Corrales (Boyacá). Desde niño tuvo sus primeros acercamientos en las telecomunicaciones gracias a que su padre, José Joaquín Salcedo Cújar, administraba los telégrafos y se prestó como intermediario para la instalación de las primeras antenas radiofónicas en 1930, cuando la radio llegó a este municipio, hecho que generó su afición hacia la radio y sus usos.

Como era costumbre en ese momento, inició su educación secundaria en el Colegio Salesiano Maldonado de Tunja como alumno interno. Así que, es posible entender que desde pequeño Salcedo se vio influenciado por las ideas religiosas, políticas y sociales del país que se presentaron a lo largo de su vida, junto con la ideología conservadora de su familia.

Con la llegada de Enrique Olaya Herrera a la presidencia en 1930, se comenzó a establecer la libertad de cultos en un esfuerzo del Estado por sustraer la educación al control de las órdenes religiosas pero con espacios de colaboración entre los dos poderes, es decir, inició la laicización de la educación, en un intento por reducir las horas impartidas de educación religiosa para reemplazarlas por educación sexual, lo que permitió que se abriera paso a cátedras de

filosofía donde se impartían teorías liberales que el clero no compartía ni aceptaba. También se fundó la *Caja de Agraria de Colombia* con el fin de fomentar la actividad económica de las zonas rurales a través de créditos.

Como respuesta a estas reformas, monseñor Miguel Ángel Builes, obispo de Santa Rosa de Osos - Antioquia - declaró que las reformas propuestas eran “una campaña contra Dios que resucita la separación de la Iglesia y del Estado, denunciaba en sus pastorales la labor disociadora del comunismo y el socialismo y la infiltración de la masonería en la educación” (Vanegas, 2018, pág. 274).

En ese momento, Colombia estaba bajo el gobierno de Alfonso López Pumarejo, y su programa *Revolución en Marcha* tenía como objetivo modernizar el país, por lo que Colombia copia entonces la estructura escolar europea y la adapta a su estado de desarrollo socioeconómico y “es así como cobra relevancia el sujeto campesino y su territorio, no para destacar sus raíces culturales y la riqueza de sus saberes, sino por el contrario visibilizar la pobreza y la ignorancia que le invade y en ese sentido imponer patrones de la cultura euroamericana y el modelo de desarrollo agropecuario acorde con los intereses económicos del primer mundo” (Farasica & Lozano, 2017, pág. 27).

De esta manera, por medio de la Ley 12 del 17 de diciembre de 1934, se establece una reforma al Ministerio de Educación con el fin de constituir la *Campaña de Cultura Aldeana y Rural* que en consecuencia permitió el desarrollo de las *Escuelas Normales Rurales* y que pretendía través de medios de comunicación como la radio, la alfabetización rural y la tecnificación de sus labores cotidianas. Dadas las dificultades que el Estado presentaba para solventar las necesidades del campesino, esta reforma constituyó un esfuerzo para que los lugares menos favorecidos, lograran acceder a una educación básica.

Como resultado de lo anterior, nace la educación a distancia - favorecida por los grandes avances en la tecnología, la comunicación y la educación -, permitiendo que la educación fuera más equitativa tanto para la población urbana como rural, lo que llevó a que esta se modificara dramáticamente debido a que ni el tiempo y espacio podrían impedir la alfabetización de los ciudadanos.

Tal como lo indica Helg (2001):

“La enseñanza tradicional exigía acudir a un lugar determinado y a unas horas determinadas; mientras que la enseñanza a distancia permite que el alumno estudie donde y cuando lo desee. De ahí también que la organización de un sistema de enseñanza a distancia debía procurar huir de cualquier rigidez espacial o temporal que limite la libertad de estudio del alumno. Aunque en los primeros momentos pueden influir ciertas tendencias isomorfistas que llevan a imitar o reproducir la organización de las enseñanzas tradicionales, es preciso rectificar constantemente para llegar, mediante la adecuada utilización de medios humanos y tecnológicos, a la máxima libertad respecto a cualquier condicionamiento espacio-temporal.” (Pág. 32)

Esto debido a que, la enseñanza a distancia resultaba ser más flexible y capaz de adaptarse a las nuevas necesidades de la población trabajadora que para esta época se veía obligada a desarrollar sus habilidades en torno al auge de la industrialización en las ciudades, lo que generaría un aumento de emigrantes desde el campo hacía las grandes ciudades, movidas muchas veces por el sueño y el anhelo de mejorar la calidad de vida que estas industrias ofrecían. Mientras que, quienes no se arriesgaban a salir de sus tierras, continuaban laborando en cosas distintas a la agricultura o en la construcción y el trabajo doméstico, ya que para trabajar en estos oficios no se requería mayor preparación. En tal sentido, la tradición y las costumbres campesinas iban en contravía del pensamiento europeo que se pensaba implementar con el auge

industrial. Puesto que, esto impedía que vieran sus “necesidades básicas” y se mantuvieran en la ignorancia con un mínimo desarrollo, degradando sus tradiciones ancestrales. Es así como solo a través de la instrucción podía guiarse al campesino hacia “el progreso” (Farasica & Lozano, 2017).

De ahí que se viera a la instrucción como una prioridad nacional cuyo objetivo, de acuerdo con Helg (2001) “consistía en frenar los cambios sociales y mantener a cada uno en su posición: los campesinos en el campo; las mujeres en su hogar; los obreros en las profesiones manuales y las clases dirigentes en el poder” (Pág. 295). Se trata de “civilizarlos” manteniéndolos, en la medida de lo posible, en su misma situación socio-económica. De allí, el aumento del número de escuelas primarias públicas, como también de escuelas de formación técnica y laboral.

Tal “progreso” lo podemos ver en algunas de las reformas que se realizaron durante la alcaldía de Jorge Eliécer Gaitán, con el fin de “mejorar la ciudad”. Entre los que se destaca cambios como el de los propietarios de edificios quienes fueron obligados a realizar reparaciones y pintar las fachadas de un color predefinido por el ayuntamiento. Otros decretos como el uso de zapatos, la prohibición de zapatillas o alpargatas, y el uso de uniformes para los taxistas; con esto se pretendía constituir un símbolo de higiene y de cierto estatus sobre el resto.

“Teniendo en cuenta lo anterior, se podría decir que el sistema educativo liberal, se centraba en tres ejes fundamentales: (1) hogar, ambiente físico y humano; (2) las relaciones de supervivencia con la naturaleza; la vivienda, la ciudad; el vestir, y (3) las condiciones propicias o desfavorables de vida” (Ghotme, 2013, pág. 282) , aspectos que bien podrían enmarcarse dentro de lo que suponía era para el capitalismo el “desarrollo”, que visto desde la perspectiva de Harry Truman citado por (Escobar, 2007) “responde a las exigencias de un capitalismo que moldea el

ser y saber hacer de los individuos, creando prototipos y estereotipos que encauzan las acciones y pensamiento de los sujetos bajo un único poder que domina y prevalece en pocos sobre grandes multitudes condicionadas; perspectiva que no cobija la realidad Latinoamericana y que por tanto, no reconoce el valor de la población y su entorno marginándolo y señalando su supuesta inadecuación determinada como el subdesarrollo inminente de un pueblo pobre e ignorante”. (Escobar, 2007 como se citó en Farasica & Lozano, 2017, pág. 24)

Por ese mismo año, José Joaquín Salcedo, se encontraba en el seminario sacerdotal leyendo libros sobre marxismo y temas afines, en los que creyó podrían aportar elementos para comprender los sucesos políticos y educativos que vivía el país. Pero lo que encontró fue una fuerte oposición por parte de sectores de su comunidad que veían en estos libros una amenaza que desafiaban a las altas jerarquías de la iglesia por considerarlos como actos contra la misma.

No obstante, es preciso aclarar que en varios textos consultados, el mismo Salcedo indica que su interés por el marxismo fue meramente informativo, según él, para tener argumentos que le permitiera enfrentarse a los nuevos pensamientos comunistas, más no porque fuera partidario de su ideología.

Conforme a los cambios que se estaban dando desde 1930 con la llegada de los liberales al poder, se sumaron otros conflictos a los que ya se venían presentando, esta vez, por cuenta del comunismo, lo que prendió las alarmas en el clero, por lo que empezó a trabajar para redefinir su posición en la sociedad colombiana; lo más importante era recuperar la verdadera influencia sobre la población de la ciudad y fortalecer el dominio de la Iglesia en el campo. El episcopado formó la *Coordinación Nacional de Acción Social Católica* para realizar obras sociales que le permitieran enfrentarse al “peligro comunista”.

En esta evolución, el aporte de la Iglesia a la obra educativa del Estado es fundamental.

En efecto, este último por razones de presupuesto, de infraestructura y de personal, no pudo rechazar el apoyo de la Iglesia, por lo que el Estado la estimuló concediéndole subsidios a los establecimientos privados como apoyo a la alfabetización en zonas rurales y urbanas.

Por otro lado, para el 31 de mayo de 1947, Salcedo se ordenó como sacerdote en el Seminario Mayor de Tunja, donde el obispo Crisanto Luque lo enviaría a “uno de los pueblos más difíciles y conflictivos de la diócesis, el de Sutatenza, en el Valle de Tenza, cuyos pobladores eran pendencieros y amigos de la chicha, y donde el párroco era un cura igualmente problemático, el padre Eliécer Pinto” (Zalamea, 1994, pág. 84). Este no sería el último contacto con el obispo Luque, en virtud de que sería uno de sus grandes aliados para sus proyectos venideros.

El 23 de agosto de ese mismo año, el padre Salcedo llega a Sutatenza tan solo con una cama que le había construido su tío Martín, especialmente para él, ya que debido a su altura de 1.98 m, le era difícil encontrar una que se acomodara a sus necesidades. Además de su cama, también llevaba consigo un proyector para películas de 16 mm, con el que solía proyectar una película llamada *El seminarista rebelde* que él mismo había producido en el seminario; también, un radio de onda corta, de marca *Hammarlund*, junto con un transmisor y algunos amplificadores de sonido.

Por ese entonces, tal como lo describen Angarita et al. (2017) “Sutatenza sufría como la mayoría de los pueblos rurales colombianos, serios déficits en materia de educación y servicios públicos con graves consecuencias para la salud y el bienestar de los habitantes” (Pág. 43). Para esa época, la higiene tomó gran preocupación, ya que: “la mayoría de los colombianos tenían una salud deficiente. La misión del Banco Mundial declaró que se necesitaban medidas urgentes para organizar una campaña sanitaria y alimenticia: un pueblo enfermo y mal nutrido no podía

asegurar el crecimiento económico del país” (Helg, 2001, pág. 246).

“En 1947 el Ministerio de Educación decidió que los inscritos en los establecimientos escolares debían tener un "carné de salud " en el que figurarían las vacunaciones aplicadas y un certificado de buena salud” (Helg, 2001, pág. 246).

Es así como las escuelas fueron las encargadas de generar estos certificados en el campo. Sin embargo, aunque habían escuelas, estas no eran de fácil acceso, ya que los niños tenían que caminar horas para llegar a ellas; por lo que muchos solían quedarse en casa colaborando con las labores de la cosecha y las niñas en las tareas domésticas. Adicional a esto, las escuelas no proporcionaban educación al adulto, era este el que podía generar progreso en el campo y llevar el país hacia la “modernización”.

No solo era la distancia lo que impedía la escolarización, sino también el costo que representaba, por lo que algunas familias se abstendían de enviar sus hijos a la escuela, considerando que debían usar uniforme y zapatos. De acuerdo con Fals la maestra “obligaba a tener zapatos, dos blusas para los días de escuela y uniforme para la misa del domingo y las fiestas...En ciertas escuelas el vestido era una manera de practicar la segregación social; se despedía a los alumnos que no usaban zapatos o cuyos vestidos eran sucios o muy usados; ...recomendaban a las alumnas llevar un paraguas, una cartera, medias, joyas y maquillarse”. (Fals como se citó en Helg, 2001, pág. 253)

Para el año en que el padre Salcedo estaba en Sutatenza, ya la radio hacía sus intentos para educar a través de esta, sin embargo, su uso era en su mayoría urbano, así que solicitó a su hermano un transmisor artesanal de 90 watts dando comienzo al primer programa cultural el 16 de noviembre de 1947, el cual inició con unas palabras de saludo y continuó con música de la región. En adelante, Salcedo continuó su labor con el fin de ampliar la cobertura de *Radio*

Sutatenza, pese a la situación que se vivía en el país, donde la violencia reinaba entre otras cosas, por diferencias partidistas, como también por el avance del comunismo y de los liberales al poder, desafiando la influencia del clero sobre el Estado y el pueblo.

Por otro lado, estaba en auge el desarrollo industrial ocasionando que muchos campesinos migraran hacia las grandes ciudades, generando un crecimiento demográfico rápido de estas, lo que traería nuevas problemáticas, el Estado presentaba grandes deficiencias en educación rural; había intentado cubrir por medio de las escuelas llamadas *Normales Rurales* pero que había fracasado.

Con relación a la problemática ya expuesta anteriormente, Salcedo menciona que “la escuela ha ayudado a formar sentimientos de desesperanza que, por estar basados en el simplismo de las rebeldías sin causa, se convierte en proceso de manipulación generador de anarquía. Esta rebeldía, por estar fundamentada sobre el presupuesto de que la culpa de los males la tienen los demás y de que no hay responsabilidad personal ni colectiva ante las realidades de pobreza y de miseria crecientes, desempeña un papel del etéreo, que le resta fuerza y capacidad de creación.” (Salcedo, 1991, pág. 265)

En otras palabras, se necesitaba alfabetizar en el campo para detener el éxodo a las ciudades, impidiendo además que la gran amenaza del comunismo siguiera avanzando; esto a causa de “no tener a Dios en su corazón” por lo que podría entenderse la misión de evangelizar para evitar comportamientos que no fueran aceptados por el clero. Habría que decir también, el propósito de mejorar la producción que permitiera competir en el desarrollo industrial y agrícola; todo esto quiere decir que solo la educación instruida podría incrementar las habilidades y el rendimiento que mejorarían no solo la producción sino, además, intentar reducir aquellos percances que el Estado no había podido controlar.

Es así como el programa cultural de *Radio Sutatenza* lleva a cabo la alfabetización de la población campesina por medio de las *Escuelas Radiofónicas* que nacieron un 6 de septiembre de 1949, de la mano con la organización *Acción Cultural Popular* (ACPO), con el objetivo de brindar una *Educación Fundamental Integral* (EFI) cristiana del pueblo. De esta manera, quedó establecido en sus principios ideológicos en el Artículo 3 de los estatutos aprobados por resolución *No. 260 del 18 de octubre de 1949*, que:

“ACPO es una obra de la Iglesia que tiene como fin el de ayudar a la dignificación del pueblo, y especialmente del campesino adulto, por medio de una educación integral que abarque la cultura básica y la preparación para la vida social y económica, con el fundamento de una auténtica formación religiosa.” (Houtart & Pérez, 1960, pág. 13)

Aunque al principio, las *Escuelas Radiofónicas* solo tenían duración de una hora diaria de clases, en su deseo por fortalecer su ambicioso proyecto, Salcedo decidió viajar a Estados Unidos y expuso la importancia de la radiodifusión para educar y alfabetizar. Cabe anotar que, cuando se vio la radio como una solución eficaz y económica para corregir las deficiencias de la educación formal en el campo, el padre Salcedo encontró apoyo para obtener fondos a través del Gobierno colombiano, quienes ayudaron en su rápida acogida. Esas decisiones no eran en realidad regalos a la Iglesia; también permitían al Gobierno descargar su misión educativa como una continuidad del proyecto de *Campaña de Cultura Aldeana y Rural*.

Es necesario recordar en líneas generales que, el proyecto de *Campaña de Cultura Aldeana y Rural* consistió en la formación de bibliotecas populares llamada *Biblioteca Aldeana*. Además, estuvo dirigido a la población rural adulta. Estaba dividida en cuatro series que intentaban facilitar la literatura universal que en realidad era más que todo la literatura europea que estaba de moda; también pretendía despertar sentimientos patrióticos y de nacionalidad;

potenciar el estudio individual a través del diccionario, geografía, historia, etc. Al igual, pretendía optimizar las prácticas del trabajo y generar nuevos hábitos de consumo, a través de sus cartillas técnicas.

Es así como de manera semejante a las cartillas de la *Biblioteca Aldeana*, la ACPO dispuso seis cartillas donde se compendiaron las cinco nociones de la EFI, que junto con la radio y otros elementos que se desarrollaron de acuerdo con las necesidades que se fueron presentando, complementaban sus enseñanzas.

Así, la ACPO pareció ser una propuesta libertaria del campesino quien había sido olvidado por el Estado y acogido por la Iglesia, alfabetizándolo para que adquiriera otros conocimientos para así salir de su “ignorancia” e ingresara al mundo moderno; todo esto de manera gratuita y al ritmo de aprendizaje que el campesino lo quisiera.

“Aunque, la pedagogía EFI pretendió responder a una pedagogía de la liberación como dice Bernal:

la educación es liberadora en la medida que el hombre despierta en sí mismo la posibilidad de recrear el mundo, o sea de realizar un nuevo sistema que no sea opresor, esta posición contradice la subordinación en la que se encuentra la población con el discurso hegemónico moderno, los saberes euroamericanos y la dominación ejercida desde el espíritu con la religión católica en el espacio rural, concepción que no se aplica ni se articula a esta pedagogía de inserción de la cultura occidental domesticadora.” (Bernal como se citó en Farasica & Lozano, 2017, pág. 32)

Por ende, a medida que progresaba *Radio Sutatenza*, se fueron adquiriendo más elementos y recibieron mayor colaboración, tales como “agencias del Estado y de la sociedad civil como la *Caja Agraria*; el ICA; la Acción Comunal; la *Federación Nacional de Cafeteros* y

con el apoyo del Ministerio de Educación a través de contratos de prestación de servicios para la instrucción de los adultos”(Bernal, 2012, pag. 5). Para ampliar la cobertura del proyecto, necesitaron que los campesinos tuvieran radios en sus hogares, puesto que inicialmente solo unos pocos lo tenían y esto dificultaba que la información llegara en lo posible, a un gran número de aldeanos, ya que entre más era, mejor.

Es así como se desplegó una campaña publicitaria que buscaba incentivar al campesino para que este adquiriera su propio radio a través de préstamos con la *Caja Agraria* que les permitió un plan de pago con una cuota inicial de 45 pesos y con plazo de hasta 10 meses para pagar el valor total del radio. Los primeros radios que sólo recibían la señal que transmitía la emisora de *Radio Sutatenza*.

Con frases como: “En todo hogar campesino el radio no ha de faltar, para que haya cultura, riqueza y felicidad” (Rodríguez, 2017). Se pretendió motivar a la población con canciones de grupos musicales autóctonos de la región para que compraran sus radios. Un ejemplo de la publicidad que se usó, se encuentra en la siguiente figura:

Imagen 1.

“Usted...debe tener un NUEVO radio de pilas”. Afiche publicitario de los radios de Radio Sutatenza, ca. 1963.

USTED...

debe tener un NUEVO radio de pilas

Parque este bello RADIO le lleve
gria, música, enseñanzas prove
para usted y su familia y le trae
más las noticias más importantes d
lombia y del mundo.-

**QUE VA A HAGER
CON SU VIEJO RADIO?**
Acción Cultural Popular se lo co
para que su **NUEVO RADIO** le
mucho más barato.-

Además este **NUEVO RADIO**
sólo necesita 4 pilas de
linterna comunes y co
rrientes, que son las más
baratas y fáciles de con
seguir.-

**COMO CONSIGUE
SU NUEVO RADIO?**
Compréndalo por intermedio
de la Parroquia con sólo

\$195⁰⁰

CON SU NUEVO RADIO *Toshiba*

Usted recibe lo siguiente:

- Una antena y dos aisladores
- Una hora de Matricula de Es
cuelas Radiofonas.
- Un cuaderno de Asistencia
- Una cartilla de SALUD
- Una cartilla ALFABETO
- Una cartilla NUMERO
- Una cartilla TIERRA
- Una cartilla CREA EN DIOS

Publicidad por parte de ACPO para promocionar créditos e induce al campesino para que lo realice mediante la Caja Agraria, evidenciando la influencia ejercida a través de anuncios publicitarios. Tomado de: Archivo ACPO-Radio Sutatenza, Biblioteca Luis Ángel Arango. Colección Banco de la República.

“El ser humano, en su necesidad imperiosa de convivencia, establece contactos y relaciones con otros y con el entorno haciendo uso de la expresión del lenguaje simbólico, que emerge de su pensamiento creativo con el propósito de informar y compartir la fuerza de la existencia con un sinnúmero de intenciones, sentidos y significados con los que se transforma y redimensiona su mundo.” (Farasica & Lozano, 2017, págs. 18-19)

Así mismo, con este tipo de publicidad se dispuso a mostrar la influencia de *Radio Sutatenza* sobre la población que poco a poco vio perdida su identidad, debido a que sobre estos, se habían impuestos otros valores y costumbres ocasionando que sus necesidades cambiaran y se moldearan de acuerdo con las necesidades de la “élite”.

Debido a la constante degradación sobre sus tradiciones y comportamientos, el campesino es posible que se sintiera inestable ante la sociedad, convirtiéndolo en un sujeto pasivo que recurrió a imitar con el fin de ser admitido, por lo que terminó desvalorizando su propia cultura y justificando las acciones que lo descalificaron y lo que lo empujó a adquirir un nuevo estilo de vida donde el lujo se convierte en una necesidad que necesitó del endeudamiento o el crédito comercial.

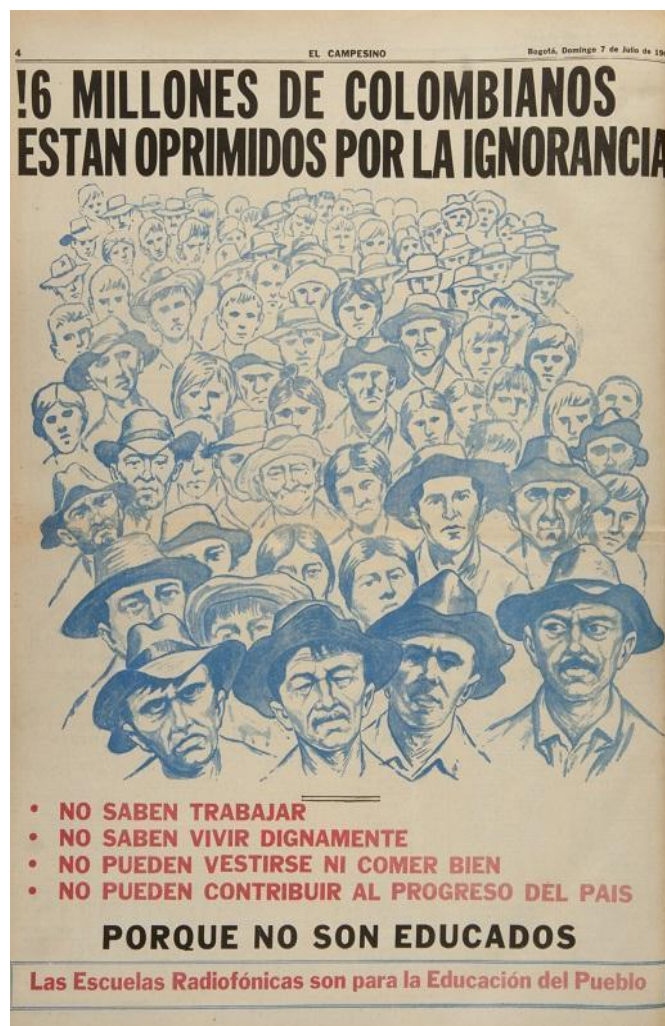
De ahí que Farasica Torres & Lozano Ballesteros (2017), mencionan que “esta pedagogía coarta la visión de mundo del sujeto campesino, bloquea su mundo cultural, compromete a los miembros de la comunidad para que transmitan y refuercen el patrón de pensamiento y de comportamiento que exige el desarrollo; postura que lleva al cambio debido que se enfoca en los conocimientos básicos y necesarios para la vida con los que invade su espacio corporal, espiritual y su terreno, con un fin alienante y deshumanizador que propaga el sistema capitalista mundial de convertirlo en mercancía de valor por su trabajo” (pág. 30-31).

En la siguiente figura es posible observar este tipo de discriminación a través de la separata de *El Campesino*:

Imagen 2.

ACPO - Afiche promocional de las Escuelas Radiofónicas

El Campesino: un semanario al servicio y en defensa de los campesinos de Colombia 7 de julio de 1963



Mediante esta separata se induce, se manipula y se acorrala al campesino para que siga a las ‘‘Escuelas Radiofónicas’’, ya que de lo contrario sería juzgado y rechazado por su comunidad ‘‘porque no son educados’’. Tomado de Archivo ACPO-Radio Sutatenza, Biblioteca Luis Ángel Arango. Colección Banco de la República, Bogotá. <https://proyectos.banrepcultural.org/radio-sutatenza/es/acpo-radio-sutatenza-13>

El Papel de la Mujer en las Escuelas Radiofónicas

Para llegar al nivel de alfabetización que se esperaba, era necesario no sólo encontrar sino también capacitar auxiliares que guiaran a los campesinos en la instrucción del profesor locutor en la cabina de transmisión, por lo que fue preciso reunir inicialmente a las personas que tuvieran un mínimo de conocimientos en lectura y escritura. Al igual, reunieran los criterios necesarios para ser líderes que impulsaran y guiaran el proceso del campesino, pero era el párroco encargado quien seleccionaba a los candidatos ideales para el trabajo. Tal fue el caso de “*Conchita*” Sastoque, quien sería la encargada de la emisión de la primera clase de *Radio Sutatenza*.

Esto no solo encaminó el proyecto, sino que, abrió paso a que las mujeres campesinas dejaran de ser un ente oculto en su hogar donde su principal colaboración era con las labores domésticas, por lo que pasó a tener un papel protagónico en el desarrollo de su comunidad.

Estas reformas que se plantearon “durante la hegemonía liberal, en materia educativa y en la relación Iglesia-Estado, abrieron nuevos debates que suscitaron una transformación deseada en la sociedad colombiana, pues se incorporaba, así fuera en el papel, a los grupos marginados y/o aislados de la sociedad, dentro de los cuales se incluía a la mujer. Por ello, la mujer pudo desarrollarse no solo como religiosa o costurera, sino que pudo estudiar, aparte del magisterio, otras carreras que no se relacionaran directamente con su ser” (Parra, 2011, pág. 128)

Por el contrario, esto fue percibido como una amenaza que atentaba contra la sociedad buscando la desintegración de la familia. Así lo afirmó el entonces Ministro de Educación Antonio Rocha, que se oponía tajantemente a esta idea, en un artículo publicado en el periódico *El Tiempo* el 6 de febrero de 1944, y en el que palabras más, palabras menos, declaró que: “si no

volvemos a la mujer al hogar y al campesino al campo, no pasarán tres generaciones sin que Colombia haya dejado de existir como nacionalidad”. Seis años más tarde, esta idea sería nuevamente apoyada y respaldada el 19 de enero de 1950 por el Ministro de Educación Manuel Mosquera Garcés cuando indicó por medio del periódico *El Siglo* que:

"La formación de la mujer debe partir del hogar para volver al hogar (...) La mujer debe ser preparada preferentemente para la vida doméstica, para el cumplimiento de la misión primordial que Dios le ha otorgado. La mujer es educadora por naturaleza, la formadora natural de los hijos, según aquello de Bonaparte cuando dijo que sobre las rodillas de las madres dormía el porvenir de las naciones. Restaurar el hogar cristiano, el sentido vigilante y tierno de las madres, la solícita preocupación de la prole, la conciencia educadora de las esposas no es cerrar caminos a la inteligencia, sino poner la inteligencia al servicio de las naciones esenciales (...)

Agrego que la 'la mujer y el hombre tienen una misión distinta en la vida y en la cultura". (Helg, 2001, págs. 270-271)

A pesar de estos criterios rondando en contra de la participación política de la mujer por considerarse en contra de la visión de madre y esposa quien seguía los principios de la iglesia, en 1954 se aprobó el voto a la mujer por medio de la *Asamblea Nacional Constituyente*.

Periodo de 1950 – 1955

El 13 de enero de 1950, durante el gobierno de Mariano Ospina, la *ACPO* fue beneficiada con la exención del pago de impuestos y aduanas nacionales por los servicios que le prestaba al pueblo colombiano. Esto solo es un acto más que, demostró el trabajo mancomunado del Estado

y la Iglesia para seguir financiando e impulsando el proyecto de *Radio Sutatenza*, ya que como lo veremos más adelante, sus cartillas no eran imparciales, sino que se vieron obligadas a enseñar ciertas habilidades o conductas que se necesitaban en el momento.

Tal es la presión ejercida, que para 1951, el Episcopado colombiano advertía:

“los padres no pueden matricular a sus hijos en escuelas o colegios que pongan en peligro la integridad de la fe católica, sin incurrir en la grave condena de la Excomuni3n o ser considerados herejes”. (Cardona & Moreno, 2017, p3g. 22)

Al igual se estableci3 que las escuelas debían tener la autorizaci3n de la Iglesia para continuar laborando, las que no estaban dentro de los lineamientos fueron consideradas enemigas, viéndose obligadas a seguir sus requisitos para continuar su funcionamiento o de lo contrario tuvieron que cerrar.

Así mismo, el proceso privatizador continuaba incluso para el ingreso y ascenso en el escalaf3n docente. Por medio del *Decreto 2242 de 1951*, se anex3 un representante del episcopado, con su respectivo suplente como parte de la *Junta Nacional*. A partir del siguiente a3o, con el *Decreto 1135 de 1952* y *Decreto 1488 de 1946*, se estableci3 que para ser admitido y/o ascender debía presentar un “certificado de buena conducta expedido por el respectivo p3rroco y por dos ciudadanos de reconocida honorabilidad” (Artículo 16).

Adicional a esto, los docentes podían ser excluidos del escalaf3n por incompetencia, mala conducta comprobada o falta de aptitud f3sica. La incompetencia se confirmaba con “la no aprobaci3n del sesenta por ciento del grupo escolar o con la impuntualidad en el cumplimiento del deber, o con la incapacidad para implantar y mantener la organizaci3n y la disciplina o con el empleo de sistemas antipedag3gicos, o con la falta de inter3s o de autoridad moral o intelectual para la misi3n educadora” (Artículo 35).

Por otro lado, de acuerdo con estos decretos, se entendía por mala conducta el “irrespeto a la dignidad sacerdotal o clerical”, al igual que “la intervención en política de partido, como conferencias, campañas en pro o en contra de candidaturas para cargos de elección popular, propagandas periodísticas o participación en juntas políticas” (Artículo 37). Finalmente, si el docente era motivo de comentarios en contra de la conducta moral podría ser excluido a menos que presentara una “certificación juramentada del respectivo Párroco y las declaraciones también juramentadas recibidas ante un juez competente, de tres vecinos de insospechable honorabilidad, a juicio de la primera autoridad administrativa del lugar” (Artículo 38). Entonces, las herramientas expuestas anteriormente fijaron pautas de comportamiento hacia los maestros que limitaron y condicionaron su desarrollo laboral, asimismo, contradicen las palabras de Salcedo cuando menciona que:

“Los Estados modernos ante la realidad de las sociedades pluralistas no deben intervenir en favor o en contra de credos, religiones o afiliaciones políticas. Cada ciudadano tiene derecho a que se le respete en su fuero interno, por lo tanto, es libre de profesar cualquier credo político o religioso, asimismo de ejercer libremente sus principios, normas y prácticas”. (Salcedo, 1989, pág. 123)

En otras palabras, habla de una libertad de culto que no condiciona ni discrimina al ciudadano, de modo que se espera no sea una limitante para ejercer y ascender en la profesión docente. En cambio, no sólo fue restrictivo, sino que además se condicionó su conocimiento y se sometieron sus creencias.

Sin contar, que no se manejó una distinción entre los docentes rurales o urbanos, hecho que generó que el proceso de alfabetización se convirtiera en una obra de beneficencia y solidaridad de los letrados hacia los analfabetos. Por lo que, la ACPO por medio de la *Escuelas*

Radiofónicas usó la figura de *Auxiliar Inmediato* como una persona que complementó la labor del docente locutor. El docente locutor dirigía la clase por medio de la radio, y haciendo uso de un material previamente diseñado con expertos conocedores de la vida del campo. Mientras que el *Auxiliar Inmediato* guiaba al alumno de acuerdo con las instrucciones del docente-locutor por lo que vendría siendo un docente adicional que resolvía las dudas de manera presencial e inmediata de los campesinos.

No obstante, no fue sino hasta el 29 de junio de 1951, que el Docente-Locutor y el *Auxiliar Inmediato* recibieron por parte del *Ministerio de Educación Nacional* (MEN), la cartilla *Leamos y escribamos*, que se constituyeron en un complemento de las locuciones impartidas a través de la radio.

Aunque este material de apoyo, fue de gran ayuda para el proceso de enseñanza, no fue bien recibido por parte del campesino, puesto que el contenido de la cartilla era alejado de la realidad y las necesidades del campo; esto porque, “aprender para el adulto implica actuar antes los problemas y estos se les presentan a partir de la realidad, le exigen respuestas y éstas se componen no sólo de un saber teórico, sino también de la acción, de la praxis. La realidad y no el profesor proporcionan los problemas, dan sentido a los saberes y validez a las experiencias. La realidad diaria es campo de experimentación y la comprobación de su capacidad de modificación” (García J. L., 1986, pág. 66).

Por tal motivo, “el gobierno encargó al padre Lebret estudiar las condiciones socio-económicas y las necesidades de las poblaciones urbanas y rurales, para hacer un balance de la economía y describir las perspectivas de su desarrollo; examinar finalmente la situación particular de la educación y sus principales puntos débiles. La misión trabajó de diciembre de 1954 a junio de 1956 en Colombia”. (Helg, 2001, pág. 238)

En todo caso, las *Escuelas Radiofónicas* recibieron el 14 de octubre de 1953, la asistencia técnica de expertos en textos escolares de la *Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura* (UNESCO) para la elaboración de cartillas que empezaron a implementarse en *Radio Sutatenza*. La comisión estaba compuesta por el doctor Adishesha, de nacionalidad hindú, y los hermanos cristianos Idinael de origen francés y quien era un experto en textos escolares y Fulgencio de nacionalidad española, experto en ilustraciones de textos.

De la misma forma, con el objeto de mantener la atención del campesino, para el 1° de septiembre de 1952, se editó el primer boletín con el título *Boletín mensual de programas para las Escuelas Radiofónicas y para los hogares colombianos* y luego fue reemplazado en 1958 por el semanario *El Campesino*. Como su nombre lo indica, el boletín pretendía mostrar los horarios y la programación de las *Escuelas Radiofónicas*, al igual que ser un respaldo de los conocimientos adquiridos en la radio, lo que hizo que los boletines fueran de interés para la comunidad.

Para 1954, la necesidad de Radio Sutatenza por conocer su opinión por el proyecto y por hacer sentir al campesino escuchado, permite la creación de la correspondencia entre los campesinos y *Radio Sutatenza*, donde los primeros enviaban cartas en las cuales expresaban sus dudas, agradecimientos y hasta coplas. En algunos casos, incluso solicitaban la intervención para algún problema social que enfrentaba la comunidad.

El crecimiento acelerado de las *Escuelas Radiofónicas* obligó a la creación del *Instituto de Dirigentes Campesinos Masculino*, estos permanecieron internados durante cuatro meses recibiendo formación en las cinco nociones de la *Educación Fundamental Integral* y en la adquisición de competencias para la comunicación. Este plan de estudios fue en colaboración con la UNESCO e implementado por los *Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle*. El

curso era básicamente gratuito porque solo bastaba con pagar el pasaje de ida y regreso, el resto de sus necesidades se los proporcionaba la *ACPO* con ayuda de entidades de la Iglesia y el Gobierno alemán.

Una vez finalizado el curso, regresaban como “Dirigentes del Movimiento de Escuelas Radiofónicas” con el compromiso de ampliar el número de escuelas como también de capacitar a otros para que fueran *auxiliares inmediatos*, además de ser los intermediarios entre las oficinas centrales y los grupos que trabajaban en las localidades, promoviendo además el uso de los materiales de las “Escuelas Radiofónicas”. Finalmente, se les pidió que participaran en la selección de los siguientes dirigentes.

Para ingresar a los institutos se debía ser mayor de edad, saber leer y escribir, y aún más importante, tener capacidad de liderazgo; estas condiciones eran evaluadas por el cura párroco de la zona, quien daba su aprobación para el ingreso. Habían dos cursos de dirigentes al año. Una iba de febrero a junio, y la otra, de agosto a diciembre.

En las instalaciones de lo que fue en su momento el *Instituto Masculino* ahora es una sede de la *Universidad Pedagógica Nacional* en el Valle de Tenza, siendo una dependencia más administrativa que académica.

Al mismo tiempo que se daba esto, el 10 de marzo de 1954, se da inicio las clases en los centros de instrucción militar del país, por convenio entre la *ACPO* y el *Ministerio de Guerra*. De manera que, para el 13 de mayo del mismo año se realizó la entrega de 10 mil colecciones de láminas y de 3 mil ejemplares de la primera edición de la cartilla de lectura y escritura a los campesinos de Colombia, dando inicio, a la *Editorial Pío X* el 12 de diciembre que más tarde se llamaría *Editorial Andes*.

En pro de continuar su respaldo hacia las *Escuelas Radiofónicas*, Gustavo Rojas Pinilla,

propuso a los patronos que tuvieran cinco o más trabajadores, a instalar en sus haciendas un receptor radial que sólo captaba *Radio Sutatenza*, con el fin de ofrecerles a los campesinos la programación cultural que impartía la emisora. En otras palabras, el Estado le proporcionó a las empresas agrícolas una instrucción técnica y los obligaba a participar bajo el pretexto de “mejorar las condiciones de vida”, es decir, a mejorar la producción del hacendado.

Ahora bien, aun cuando Salcedo indicaba que las *Escuelas Radiofónicas* no seguían una ideología política, el *Decreto 3418 de 1953* manifiesta que todos los canales de telecomunicaciones son propiedad del Estado y, por ende “no estará permitida a los particulares la difusión de comentarios o conferencias de índole política, sin permiso del Gobierno”. Así mismo, plantea a las *Escuelas Radiofónicas* como “estaciones destinadas exclusivamente a la enseñanza, de acuerdo con el respectivo plan pedagógico previamente aprobado por el Gobierno”. Este decreto, muestra el claro interés del control sobre la información que se impartía en los medios de comunicación acerca de los sucesos políticos, económicos y sociales.

De hecho, la organización de *Acción Cultural Popular* (ACPO) que desarrolló Salcedo, desde el inicio recibió críticas sobre su postura ideológica. Estos cuestionamientos obligaron a Salcedo a aclarar su postura. Posteriormente, realizó una entrevista a la *Revista Semana* el 24 de febrero de 1959, en la que él, definió el pensamiento político de las *Escuelas Radiofónicas*, así:

[...] La iglesia y las obras de la Iglesia tienen que permanecer al margen de los partidos políticos, mientras estos no atenten contra el derecho natural y los derechos prerrogativas de la iglesia, ACPO, por decisión de la asamblea general, por estatutos y por las claras normas de la Jerarquía de Colombia y de la Santa Sede, ha sido, es y será una obra de la Iglesia totalmente al margen de la vida y actividades de los partidos políticos. No ha intervenido ni intervendrá a favor o en contra de cualquiera de ellos o de las subdivisiones de estos. Respeto las opiniones

políticas de los alumnos y jamás preguntan cuáles son sus tendencias en este campo. Tampoco propugnará la función de un nuevo partido político ni ayudará a su formación. Toda ideología y todo movimiento social pueden influir en la alta política del país en razón de que muevan a la opinión pública hacia determinados temas o aspectos de los problemas sociales. [...] (Sarmiento, 2009, pág. 56)

Posición que difiere de las publicaciones emitidas en el semanario *El Campesino* con la siguiente separata:

Imagen 3.

Separata del periódico El campesino



En esta separata se puede observar el gran interés que tenía la iglesia sobre los asuntos políticos, sociales y económicos. Tomado de <https://elcampesino.co/campesino-las-necesidades-la-nueva-tecnologia-propician-cambios/>

Se iniciaron publicaciones con páginas dedicadas a la Reforma Agraria y en su edición del 24 de julio de 1960, se publicó una encuesta sobre dicha reforma, la cual expuso cinco

preguntas concretas para conocer las condiciones económicas del campesino y para saber qué consideraban ellos conveniente para mejorar su situación. Con esto, se pretendía dar a conocer las respuestas al gobierno y el congreso nacional, con el fin de favorecer la reforma agraria.

Imagen 4.

Formulario encuesta sobre Reforma Agraria. El Campesino (24 de julio de 1960) en Rojas, «El Campesino “Un semanario al servicio”».

Sept 24 de Julio de 1960 EL CAMPESINO 17

Encuesta Nacional Sobre Reforma Agraria

Con el objeto de conocer la opinión del pueblo colombiano sobre la Reforma Agraria que se proyecta, presentamos a la consideración general la siguiente serie de preguntas.

A todos nuestros lectores rogamos el favor de enviarnos la respuesta por carta dirigida así:

Señor Director de EL CAMPESINO
Bogotá. - Calle 20 N° 9-43.

10. ¿Cuál es la situación económica actual del pueblo colombiano?

Buena? _____ Mala? _____
Desesperada? _____

20. ¿Qué cree Ud. conveniente para que esa situación del Campesino fuera mejor?

30. ¿Del mejoramiento de qué cosas espera Ud. la solución?

Más Escuelas? _____ Más caminos? _____
Más carreteras? _____ Más Hospitales? _____
Más préstamos en dinero? _____ Más fuentes de trabajo? _____
Es decir, tener más cosas en qué trabajar? _____

40. ¿Quién cree Ud. que pueda hacer más para mejorar la situación del Campesino?

50. ¿De quién espera la solución de sus problemas, el agricultor, el ganadero, el pequeño campesino?

Del Gobierno? _____ De los partidos políticos? _____
De la Iglesia? _____ De los pastores? _____
De Radio Sutatenza? _____ De los sindicatos? _____
Del periódico EL CAMPESINO? _____ De la mancomunidad? _____
Del comunismo? _____ De la mancomunidad? _____
Del protestantismo? _____ De la Caja Agraria? _____
De las Justas Veredales? _____

Nota: Con esta publicación cumple EL CAMPESINO a las preguntas anteriores.
Responde esta encuesta y envíala por la correspondiente carta al Director de EL CAMPESINO, como del "Campesino Semanal".
El participante deberá consignar además sobre el cuestionario su nombre y dirección por correo. No gratis.
El que así lo quisiera, puede enviarlo así.

Departamento de _____ Municipio de _____ Reside _____

La imagen es el prototipo de encuesta que se realizó a nivel nacional y que fue impresa en todos los periódicos de El Campesino con el fin de diligenciarla y que se la hicieran llegar a Radio Sutatenza para enviarle el consolidado al Gobierno nacional. Tomado de <https://docplayer.es/160097118-Un-viaje-a-sutatenza-la-representacion-del-campesino-en-el-proyecto-educativo-de-accion-cultural-popular-acpo.html>

Según Sarmiento (2009), esto se puede justificar según su criterio porque:

[...] la iglesia tiene un doble papel cultural: orientar los valores de los hombres de tal

manera que ellos, en su vida personal y social, puedan tener una escala de valores justa, y difundir los valores y conocimientos religiosos. Esta es la razón de la interrelación de la Iglesia en materias tales como la reforma agraria, los sindicatos, la cooperación internacional, los deportes, etc. Y necesita asegurar que los valores sobrenaturales, es decir, el carácter espiritual del hombre, superen siempre los valores materiales, los aspectos físicos y económicos; este es el papel fundamental de la Iglesia en la vida social [...] (pág. 252)

Periodo de 1956 - 1960

En continuidad con el desarrollo y evolución del proyecto de las *Escuelas Radiofónicas*, el 15 de marzo se inauguró el *Instituto Campesino Femenino* para la formación de mujeres dirigentes, en colaboración de la comunidad argentina de las Hermanas de San Antonio.

Por otro lado, la *ACPO* edita el periódico semanal *El Campesino* el 29 de junio de 1958, el cual tenía entre 16 y 20 páginas que contenía tres secciones: informativa, que permitía relacionarse con los sucesos económicos y políticos del mundo, o los hechos internacionales; de conocimiento, para fortalecer el aprendizaje de la lectura y la recreación, donde se esbozaban algunos dibujos elaborados por los mismos campesinos donde en ocasiones se les enseñaba cómo fabricar objetos funcionales para su diario vivir o de técnicas para mejorar los cultivos o el ganado. Este semanario fue repartido en todo el país, siendo un mediador entre una clase excluida y las clases dirigentes del país. Así mismo, ninguna publicación se hacía sin la aprobación del padre Salcedo.

Por esa misma época, comenzó la construcción de la *Biblioteca del Campesino* cuyo propósito era la publicación de libros que respaldaran los temas que se veían a través de las

Escuelas Radiofónicas. De igual manera, eran libros sencillos y económicos que estaban al alcance del bolsillo. Se inicia la campaña *libros a precio de huevo* que consistió en entregar un huevo a cambio de un libro.

Para el 7 de abril de 1960, se inició el estudio del proyecto llamado *Operación Cinco* que procuró el desarrollo de 5 cartillas que impartió la *Educación Fundamental Integral*: Alfabeto, Número, Salud, Economía y Trabajo, y Espiritualidad, como complemento para una red de *Escuelas Radiofónicas* de un modelo pedagógico llamado *Educación Fundamental Integral* (EFI).

Fue un período donde el programa se expandió por todo el territorio nacional, promocionando el modelo pedagógico EFI, concentrándose en estimular mejoras en la vida material y espiritual de los campesinos.

Periodo de 1961 – 1965

En continuidad con el avance de las *Escuelas Radiofónicas*, se comenzaron a emplear discos para realizar grabaciones de los cursos de alfabetización con el fin de que los líderes los implementaran con sus respectivos grupos o escuelas, haciendo uso de tocadiscos portátiles.

Para la época, el sacerdote Camilo Torres Restrepo, era funcionario de ACPO, le habían otorgado un permiso especial para estar en Lovaina por 4 años, realizando investigaciones para su disertación doctoral.

“Al empezar la segunda mitad del siglo XX, José Joaquín Salcedo y Camilo Torres Restrepo representaban dos ideas distintas sobre la revolución al interior del catolicismo colombiano. Torres creía en la necesidad de un cambio radical en las estructuras para reconstruir la sociedad. Salcedo, con su “cruzada contra la pobreza” a través de la educación, buscaba poco

a poco la transformación del mundo rural para así modificar las estructuras de la sociedad” (Lopera, 2019, pág. 2).

En contraposición de las ideas de Salcedo, el sacerdote Camilo Torres escribe, junto con Berta Corredor Rodríguez, el libro *Las Escuelas Radiofónicas de Sutatenza – Colombia Evaluación sociológica de los resultados*, en donde desde el estudio sociológico que elaboró, una de sus conclusiones era que las *Escuelas Radiofónicas* no ofrecían herramientas que garantizaran un cambio, criticaba por el contrario, que sus campañas anticomunistas generaban temor en el campesino impidiéndole ver y apreciar su realidad. Joaquín Salcedo comparte a través de Zalamea en su libro *El Quijote Visionario* el momento que sucedió con la publicación de la investigación de Camilo Torres; Salcedo cuenta que:

“desde su regreso a Colombia, Camilo comenzó a poner en práctica la tesis de que la sociología era ideológicamente comprometida y por esta razón no duró mucho en ACPO. A pesar de todo el cariño, aprecio y amistad que yo le tenía-Camilo era como mi hijo- yo no podía aceptar algo absolutamente contrario al objetivo de ACPO. Porque si bien ACPO nunca fue paternalista como para repartir leche en polvo, tampoco tenía una sociología comprometida con el marxismo ni con nadie, sino con el principio de que es el hombre mismo el que debe resolver su propia suerte siempre y cuando tenga la capacidad y formación para ser persona”. (Zalamea, 1994)

Según Zalamea: “Todo este proceso fue en extremo doloroso para Salcedo, quien compartía las inquietudes sociales de Camilo, pero no los métodos para lograrlas”. Habría que decir también, que el 11 de diciembre se realizó la inauguración de la prensa de Discos de Acción Cultural Popular.

El 29 de enero, se entregó al pueblo campesino 500.000 cartillas de la nueva campaña

que buscaba apoyar lo sustentado en la radiodifusión. Ya para esta época, fue necesario preparar material, no solo para los cinco días de la semana, sino además el material tanto para el curso de principiantes, como para el de avanzados. Se dio inicio a un segundo curso de formación de liderazgo para 71 exalumnos, con la intención de generar una mejor capacitación a los dirigentes locales y que tuvieran más herramientas para promover el movimiento radiofónico en lugares donde aún no llegaba.

Al terminar el segundo curso de cinco meses de duración en los institutos, se les asignaba un periodo entre uno y dos años, para el cumplimiento de sus tareas como líderes de las escuelas radiofónicas. En el currículo de formación del segundo curso, además de profundizar en los temas de las cinco nociones, como también las campañas, se hacía énfasis en trabajo social y en técnicas de organización, al igual que el desarrollo comunitario, extensión agrícola, formación como auxiliares de salud, administración general de proyectos y dinámicas de grupo.

Más tarde en efecto, el 8 de febrero se da inicio al *Curso Especial para Líderes Regionales*. Consistió en un curso de 10 meses para una primera promoción de líderes seleccionados entre los que actuaron como líderes en zonas rurales.

Periodo de 1966 – 1970

El jueves 22 de agosto, se presentó la llegada del Sumo Pontífice Paulo VI, que en las horas de la mañana arribó al aeropuerto El Dorado de Bogotá. Para el 23 de agosto visitó las dependencias de ACPO en Mosquera e inauguró el nuevo transmisor de 250 kilovatios de *Radio Sutatenza*. Es así, que la emisora transmitió durante varios días todos los detalles referentes a la visita del papa a Bogotá.

En su visita a Mosquera, el Papa Paulo VI presidió la eucaristía para la gran

concentración de trabajadores, empresarios y universitarios en el campo eucarístico donde apoyaría la labor de *ACPO* al mencionar en su discurso:

“Permitid finalmente que os exhortemos a no poner vuestra confianza en la violencia ni en la revolución; tal actitud es contraria al espíritu cristiano y puede también retardar y no favorecer la elevación social a la cual aspiráis legítimamente. Procurad más bien secundar las iniciativas en favor de vuestra instrucción, por ejemplo, la de Acción Cultural Popular; procurad estar unidos y organizaros bajo el signo cristiano, y capacitaros para modernizar los métodos de vuestro trabajo rural; amad vuestros campos y estimad la función humana, económica y civil de los trabajadores de la tierra, que vosotros ejercitáis”. (VI, 1968)

Para 1968, “ACPO había inaugurado una cadena de cinco emisoras en distintas ciudades de Colombia con un total de 750 kilovatios y programación educativa y cultural de 19 horas diarias, contaba con una sólida empresa editorial que producía textos, cartillas y otros materiales pedagógicos y el semanario “El Campesino” con tiraje de 120.000 ejemplares, y una planta para la producción de discos. Además, ACPO tenía edificio propio de 14 pisos en Bogotá, más de 1.000 empleados y 3 institutos para capacitar a los líderes, de los cuales unos 10.000 egresados ya estaban ayudando en el campo a erradicar el analfabetismo y elevar los niveles de vida. Las Naciones Unidas y la UNESCO, así como varias entidades internacionales no gubernamentales y gobiernos extranjeros, apoyaban a ACPO con fondos y asistencia técnica”. (Zalamea, 1994)

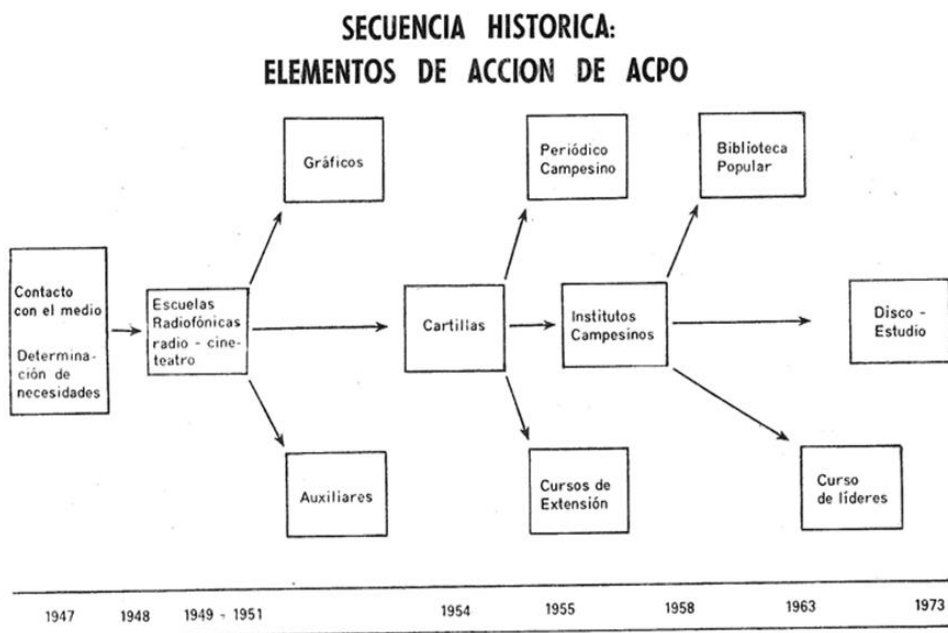
Con esto, para el 21 de junio de 1971, se entregó la nueva edición de las seis cartillas de la *Educación Fundamental Integral* (cartilla básica, nuestro bienestar, hablemos bien, cuentas claras, suelo productivo y comunidad). Con estas cartillas y otras herramientas pedagógicas, la *Educación Fundamental Integral* (EFI) de *Radio Sutatenza*, usó un medio masivo de comunicación como la radio para promover según sus principios, una mejor calidad de vida a

través de la alfabetización de los campesinos.

Es así como a través de elementos de acción, *Radio Sutatenza* instruyó a los adultos de diferentes regiones rurales que fueron sumándose a la intención de este proyecto. Podemos encontrar en la siguiente imagen los elementos que fueron incorporándose cronológicamente como acompañamiento de la EFI.

Imagen 5.

Secuencia histórica: Elementos de Acción de ACPO



La imagen muestra cronológicamente como diferentes elementos de acción se van uniendo y relacionando por el modelo pedagógico de la EFI. Tomado de Rodríguez, A. C. (1978). *Biblioteca popular: procesos de producción*. Bogotá: Acción Cultural Popular. Página 18.

Gracias a estos elementos de acción, podemos comprender con la siguiente imagen el impacto social de *Radio Sutatenza* durante las décadas de 1940 a 1970, mitigando el analfabetismo en zonas rurales y aumentando la esperanza de vida hasta la fecha. Teniendo en cuenta que este proyecto finalizó hasta 1994.

Imagen 6.

Infografía entre las décadas de 1940 al 1970.

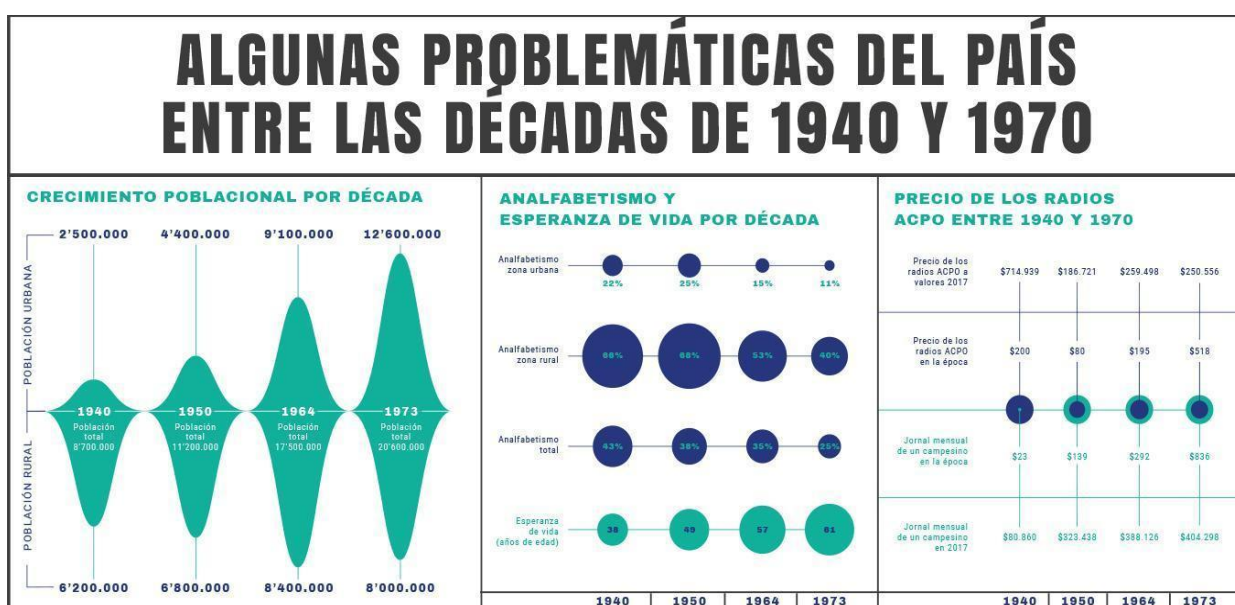


Imagen que permite evidenciar y comparar en el periodo comprendido entre 1940-1970 el impacto de Radio Sutatenza en la población urbana y rural. Tomado de <https://proyectos.banrepcultural.org/radio-sutatenza/es/acpo-radio-sutatenza-3>

Por lo mismo, Radio Sutatenza tuvo que empezar a enfrentar nuevos problemas que dificultaron la continuidad del proyecyo, ya que transmitía conocimientos básicos de competencias para la vida, pero cuando esto se adquiere, se vuelve obsoleto e innecesario. Bajo esta premisa, llega *Bachillerato por Radio* en 1966, como iniciativa de Carlos Lleras Restrepo; se presentó como una estrategia que permitió dar continuidad al proceso de aprendizaje de *Radio*

Sutatenza.

”Se observa en el entusiasmo con que la educación ha acogido al cine, la radio y a la televisión. Cada nuevo medio aparece como la respuesta final de todos los problemas educativos. Sin embargo, al cabo de algunos años, cada medio resulta ineficaz y efímero”. (López Granados & Chadwick, 1998, pág. 23)

Así pasó con la radio, que inicialmente se presentó como el remedio para educar en las zonas rurales, luego con la llegada de la televisión, comienzan a emitirse programas que facilitaron la creación de un canal educativo y cultural, hoy en día llamado Señal Colombia. No obstante, aunque afectó el número de oyentes en la radio, no dejó de utilizarse porque la cobertura televisiva no era amplia y la radio que se presentaba de manera económica, podía estar presente en zonas alejadas del país.

En resumen, tan importante fue este proyecto en Sutatenza que aún se conserva la sede simbólica de la Casa Central, el teatro cultural y la casa donde había llegado el padre Salcedo en 1947, hoy convertida en el museo *La primera casa*. Al igual que se sigue investigando sobre tan controversial proyecto.

Capítulo II: La Educación Fundamental Integral (EFI)

El fin principal del aprendizaje, particularmente el escolar, es que el alumno sea capaz de aplicar los conocimientos adquiridos en la solución de problemas que se le puedan presentar en su vida cotidiana. De igual manera, la educación para adultos en Colombia, al igual que en otros países latinoamericanos, intenta integrar a las masas marginales del sistema económico en las relaciones de producción, mano de obra y preparación laboral para el aparato productivo del país. (Dueñas, 2017, pág. 38)

Es preciso entender por *pedagogía* como la ciencia que estudia las diferentes técnicas y metodologías que se puedan aplicar en los procesos de enseñanza y aprendizaje. En una pedagogía dirigida a niños, se proyecta que desde el nacimiento hasta la edad de 7 años se les guíe en la adquisición de habilidades motoras y se nutra la comunicación a través del lenguaje. Luego, inicia la transición hasta aproximadamente los 12 años, donde su aprendizaje se centra en el desarrollo de sus funciones mentales y se instruye en la lectura, escritura y nociones numéricas.

Finalmente, al cumplir la mayoría de edad, se convertirá en adulto, se espera entonces que sea capaz de interpretar como también razonar los desarrollos científicos y tecnológicos, para que luego profundice en conocimientos para el desarrollo de sus habilidades laborales que le puedan asegurar un mejor bienestar o satisfacer sus necesidades intelectuales.

Si bien el proceso pedagógico y andragógico son diferentes, en el caso de *Radio Sutatenza*, estos trabajan en conjunto, puesto que se está alfabetizando adultos que no tienen los conocimientos básicos de lecto-escritura y matemáticas que a un niño se le enseña. La

andragogía asume que, el adulto ya ha adquirido estos conocimientos, no obstante, en el campesino adulto de *Radio Sutatenza*, precisará en el transcurso de su proceso educativo la supervisión constante de los auxiliares inmediatos que evaluarán su aprendizaje.

Por otro lado, *Radio Sutatenza* creó estrategias de enseñanza que fueron previamente diseñadas, programadas y elaboradas para que posteriormente el *Docente Locutor* y el *Auxiliar Inmediato* guiaran en la asimilación de nuevos conocimientos.

En este orden de ideas, así como el educador dirige el proceso pedagógico con la finalidad de formar a los niños, en función de las metas y objetivos que formulan los organismos educativos del Estado; *Radio Sutatenza* moldea al adulto campesino en función de las necesidades en el campo, y que representan las necesidades del Estado, bajo la excusa de que, con este aprendizaje, le facilitan adaptarse a las exigencias de la vida social presente del adulto.

Si bien, para la Andragogía, los contenidos los elige el estudiante adulto, ya que conoce qué conocimientos son útiles y por ende dirige al docente para lograr los objetivos que son significativos para él. En el caso de *Radio Sutatenza*, el campesino desconoce otra forma de vida a la que ya conoce, por ende, las necesidades que establece ACPO, son suficientes para él.

Ahora bien, la Andragogía manifiesta que el adulto es quien de manera voluntaria elige aprender, es decir, es autónomo con respecto al niño, que no goza de esa libertad del adulto en su proceso de formación. Pero esta termina siendo una libertad a medias, ya que en últimas, el adulto se ve obligado de alguna u otra forma a capacitarse para tener un mejor status social.

Teniendo en cuenta la estructura organizativa y pedagógica de *Radio Sutatenza* como el conjunto de actividades por medio de las cuales se pretendía alfabetizar a los adultos campesinos, se construyó una propuesta curricular que abarca el qué, cuándo y cómo enseñar. De esta forma, se estructuraron los contenidos que se desarrollaron en los cursos, al igual que su

distribución horaria, las características de los estudiantes que se preparaban en los cursos y los recursos disponibles para la actividad pedagógica.

Radio Sutatenza visualiza el currículo a partir del modelo pedagógico llamado *Educación Fundamental Integral* para alfabetizar a los adultos campesinos. Se puede decir, de acuerdo con Sarmiento (2009), que este modelo pedagógico:

“es fundamental: porque se refiere a nociones mínimas, pero básicas, que capacitan al hombre para defenderse en la vida. Es integral: porque abarca todos los campos de la actividad humana. Es integradora: porque capacita a los marginados para que se integren a la vida de la sociedad. Integralidad también en lo que se refiere a la prestación de sus servicios que serán prestados a las comunidades sin discriminación alguna. Es permanente: porque suministra una serie de nociones que mantienen al hombre al día en el conocimiento de los adelantos prácticos de la ciencia. Es progresiva: porque motiva al hombre para que cada día adquiriera mayores conocimientos y se capacite más y adecue sus valores más correctamente”. (Sarmiento, 2009, pág. 80)

Además de lo anterior, Sarmiento nos menciona como hace uso de diferentes metodologías para impartir este modelo; la primera es el refuerzo, uso sistemático y combinado de los medios de comunicación social como las emisoras de *Radio Sutatenza*, como demás medios de radiodifusión que pudieran difundir sus programas educativos; las cartillas de *Educación Fundamental Integral*, que conjuntamente con la *Biblioteca Popular* y el periódico *El campesino*; la correspondencia, los discos y grabaciones, entre otros.

La segunda metodología estaba orientada al servicio de la comunidad, abarca una amplia gama de las necesidades del pueblo, guiándolos a la solución de esas problemáticas. Esto acompañado de otras entidades que perseguían los mismos fines de la *ACPO*.

Para Salcedo, era necesario un cambio, pero estos no se lograban por medio de la violencia o por la fuerza de las armas sino por las ideas, la estructuración de las nuevas mentalidades y por la formación de criterios para la concepción adecuada de la vida cristiana, de ahí que solía decir “el subdesarrollo está en la mente del hombre”, sin embargo, y de acuerdo con Farasica Torres & Lozano Ballesteros (2017):

“la ACPO conducía a los campesinos (usuarios) a la creación de unas pautas de pensamiento, actitudes y formas de comportamiento, que supuestamente generaban soluciones a las necesidades de ciertas áreas que el analfabetismo cegaba y atrasaba a los campesinos de los nuevos servicios que dicha organización prestaba para que éste lograra por fin empoderarse y alcanzar el desarrollo y la modernidad necesaria, dado que “el subdesarrollo está en la mente del hombre, es decir es una realidad social que corresponde a una forma de ver e intuir el mundo”.

(Pág. 49)

Es así como la ACPO, buscaba motivar hacia el desarrollo y la productividad, educando de manera integral, esto entendido en términos de bienestar físico, intelectual, espiritual, e incorporándolo dentro de su comunidad. Disminuyendo entonces las distancias sociales y permitiendo además una organización eficiente a fin de lograr que todos los ciudadanos tuviesen acceso a las oportunidades como a los servicios que la sociedad tenía para ofrecer y participar en ellos.

Si bien es cierto que mediante las técnicas de radiodifusión, *Radio Sutatenza* empezó a alfabetizar a los campesinos, fue a través de su material pedagógico que se propagaban los ideales de sociedad e individuo. Aunque esto podría generar inconvenientes, ya que “este desarrollo cultural hace más difícil la labor pastoral, que por consiguiente tiene que ser más exigente y elaborada”. (Houtart & Pérez, 1960)

Aun así, el proyecto se desarrolló y alfabetizó al campesino adulto, condicionándolo como nuevo hombre moderno industrializado. Dicho de otra manera, el campesino se transformó en mano de obra industrial.

Todas estas observaciones se relacionan con el contexto organizacional y de aprendizaje de la ACPO, que influyen sobre los procesos de desarrollo de recursos humanos. Por lo tanto, el proceso de selección como el entrenamiento se dan con base en las metas y objetivos de la organización. Asimismo, estas se ven afectadas por una ideología predominante que determina las políticas educativas de las *Escuelas Radiofónicas*.

En segunda instancia, estas metas y objetivos dependían de las relaciones que se establecían con otras organizaciones que financiaban el proyecto; en otras palabras, las fuentes de financiación determinaban el alcance del proyecto y qué objetivos estaban acorde a las metas de las organizaciones que las financiaban. Estas variables influyeron directa o indirectamente no solo en la estructura organizacional sino adicional en la estructura pedagógica.

Fue así como la ACPO continuó con su proyecto gracias a numerosas contribuciones de organizaciones nacionales y extranjeras.

Entonces el proceso pedagógico de Radio Sutatenza consistía en que un prodesor locutor se encontraba en una cabina radial y transmitía algún tema o lección a través de la radio. Sin embargo, una persona que no sabe ni leer ni escribir, difícilmente podría seguir las indicaciones de la radio, por ende, fue necesario un guía que tuviera conocimientos un poco más avanzados que el estudiante para que lo pueda orientar. Así nace los *Auxiliares Inmediatos* (AI) como un puente entre el profesor locutor y el adulto campesino, permitiendo además el intercambio de correspondencia como también la ejecución del modelo pedagógico EFI.

Los AI, quienes de manera voluntaria y sin remuneración prestaban sus servicios a la

comunidad, lograban ingresar a cursos de extensión en los institutos de formación campesina con el fin de afianzar sus conocimientos para aplicarlos en la práctica cotidiana, a través del liderazgo comunitario. De esta forma, el campesino ayudaba a construir su propio progreso de la mano con el aporte de su comunidad y juntos construir un mejor porvenir.

De acuerdo con una investigación realizada por Arnoldo Aristizabal sobre los *Auxiliares Inmediatos*, con datos desde 1971 a 1976, se determinó que de los 24 municipios de los 4 departamentos de Boyacá, Cundinamarca, Meta y Tolima, el 51% de los AI eran hombres y el 49% eran mujeres que en su mayoría eran jóvenes, y cuyo promedio de edad estaban entre 25 y 26 años.

Esta investigación también determinó que los AI que se postulaban eran en su mayoría solteros (71%) e hijos mayores de familias numerosas de 6 a 8 hijos (62%). Asimismo, se evidenció que el 62% no habían vivido en otro municipio y el 63.9% no tuvo que presentar algún proceso de selección, mostrando claramente la estabilidad de los AI en sus sitios de residencia y las restricciones en cuanto a desplazamientos geográficos. Adicional a esto, se pudo observar que el 76% , percibían su trabajo como una forma de liderazgo que les permitía sobresalir de su comunidad, donde su opinión prevalecía sobre las demás, a tal punto de permitirles postularse en asociaciones como en organizaciones comunitarias, en las cuales podrían durar o permanecer en estos puestos de 2 a 3 años y una vez transcurrido este tiempo, desertaban debido a mejores condiciones económicas.

Con estos datos, podemos visualizar que además de la vocación y voluntad de ayuda a su comunidad, existía un claro interés de reconocimiento en pro de buscar mejores oportunidades laborales, probablemente esa responsabilidad correspondía a los hijos mayores quienes al postularse permitían a los demás miembros de su familia tener mejores oportunidades.

Por consiguiente, una vez cambiaba su estado civil y aumentaba la edad, cambiaban las prioridades, aunque mantuvieran el deseo de ayudar a su comunidad, adquirirían responsabilidades que impedían su entrega voluntaria sin una remuneración que les permitiera solventar sus obligaciones.

Sin embargo, los *Auxiliares Inmediatos* (AI) representaban el contacto directo con el campesino adulto y el maestro locutor, por tanto, el contacto directo con *Radio Sutatenza*, este no era el único involucrado en la expansión de los ideales de las *Escuelas Radiofónicas*.

Una vez el AI recibía entrenamiento en los *Institutos Campesinos* durante 4 meses, regresaba como dirigente a las comunidades para participar en la promoción como en la organización de escuelas radiofónicas. El dirigente desempeñaba en calidad de voluntario su labor, bajo la orientación y supervisión del *Líder*. Cuando el dirigente completaba un entrenamiento específico de 5 meses, se convertía en *Líder* y empezaba finalmente a ver remunerada su entrega a la comunidad.

El *Líder* tenía contacto directo con la comunidad dando a conocer las situaciones particulares del entorno y promovía una serie de actividades en pro de *la Educación Fundamental Integral* (EFI), cuando este completaba su entrenamiento (que generalmente duraba 10 meses en los Institutos Campesinos) ascendía a *supervisor*, cargo desde el cual, comprobaba como también verificaba tanto el trabajo de los líderes como los resultados del trabajo en cada comunidad e informaba al *Asistente de Zona*. Este a su vez, bajo la dirección del *Jefe de Zona*, atendía la correspondencia, al igual que prestaba servicios administrativos y culturales al personal del campo. Finalmente, el Jefe de Zona adaptaba, así como también aplicaba a nivel regional las políticas institucionales, orientando y supervisando el personal a su cargo.

Volviendo al tema que nos ocupa, *Radio Sutatenza* usaba el modelo pedagógico EFI que conjugaba la transmisión radial de contenidos educativos junto con la ejecución de campañas para promover procesos de cambio social en diferentes regiones rurales del país.

Otro rasgo, era que “no se utilizaban términos como asignaturas o materias de estudio; en su lugar se utilizaba el concepto de noción o nociones. La palabra curso no se aplicaba tampoco con la connotación escolar de un espacio o de un grupo cerrado: se la utilizaba más bien con referencia a la modularidad de los contenidos y a las necesidades del aprendizaje. En lugar de las clasificaciones formales de educación básica, media o superior, se utilizó el concepto de educación fundamental integral”. (Bernal, ACPO, *Radio Sutatenza : de la realidad a la utopía*, 2005, pág. 24)

La EFI ofrecía varios medios como materiales de respaldo para el desarrollo del campesino, tales como:

Cartillas

Imagen 7.

Kit cartillas para una Escuela Radiofónica



En esta fotografía se muestran las cartillas sobre cada noción: salud, espiritualidad, alfabeto, número, y economía y trabajo; tizas, lápices; cuadernos, y el barniz para el tablero que eran elementos esenciales para organizar un aula de la Escuela Radiofónica. (“Kit cartillas, elementos para una EERR y para la campaña ...”) Tomado de: <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/870/rec/119>

Las cartillas fueron el primer material físico al que el adulto campesino tuvo acceso. A pesar de que el Ministerio de Educación dotó de algunas cartillas a las *Escuelas Radiofónicas* para complementar el proceso pedagógico, fue necesario diseñar un material que fuera pertinente a los objetivos de la educación fundamental y al contexto donde se estaba empleando.

La colección de cinco cartillas constituyó un conjunto importante de textos sencillos e ilustraciones a todo color que contribuyeron a dar información básica en diversos aspectos vitales como también motivaciones personales como guía personal, familiar y social.

De esta manera, nacen las 5 cartillas que serían el primer material pedagógico que se

implementarían en las *Escuelas Radiofónicas de Radio Sutatenza* que representaban las cinco nociones de la EFI: Espiritualidad, Salud, Alfabeto, Números y Economía y trabajo.

Espiritualidad

Para la noción de *Espiritualidad*, Salcedo deja claro en sus escritos que para lograr un ideal de vida era primordial tener principios básicos que solo el hombre que sigue a Dios puede tener. Es así como un hombre culto espiritualmente tendría mejores resultados y por ende la *Espiritualidad* es el principio más importante.

Por lo tanto, a través de la cartilla de *Espiritualidad*, se pretendía enseñar al pueblo y especialmente al campesino adulto la doctrina de Cristo. Las bases de esta enseñanza de acuerdo con Houtart & Pérez se resumían en la Cartilla N° 1, en la que pretendían construir sujetos obedientes a las doctrinas de la religión católica.

Salud

Esta noción se diseñó bajo los lineamientos de la *Organización Mundial de la Salud* que afirmaba que “La salud es el estado de completo bienestar físico, mental y social y no solo la ausencia de enfermedad o invalidez”. En otras palabras, el hombre que cuida de sí mismo se interesa en cuidar de su comunidad.

Por lo que era necesario, desarrollar prácticas que permitiesen el bienestar personal y social, ya que “la persona que vive en la miseria adquiere una visión miserable de sí misma. Pero al aprender a estimarse y valorarse se le torna insoportable vivir en la miseria y principia a transformar su mundo” (Salcedo, 1993, pág 67) e incidir en el desarrollo integral del hombre. Lo que constituiría por lo tanto, en una metamorfosis del campesino donde vería las precarias circunstancias de vida y buscaría un mejor cuidado de su entorno y de sí mismo.

Alfabeto

Sin embargo, aprender a leer y escribir serían la clave que abriría las puertas al mundo, por lo que la noción de **Alfabeto** presentaba en su cartilla técnicas de lectura, escritura, ortografía, redacción, comunicación oral, utilización de otros sistemas de comunicación, etc. El alfabeto era el tercer objetivo porque representaba la puerta de acceso de la cultura, al progreso técnico, al contacto con la sociedad. “Por la escritura y la lectura les hace posible el desarrollo intelectual, espiritual social y económico y les facilita el intercambio cultural y social con los demagogos inescrupulosos y de los explotadores de su trabajo”. (Houtart & Pérez, 1960, pág. 47)

ACPO consideró que, la enseñanza del alfabeto era indispensable como conocimiento básico para mejorar la participación de los estudiantes en sus relaciones sociales, en la organización social y en la vida cultural. Adquiriendo este conocimiento los campesinos lograban ampliar los demás conceptos de la educación integral como los contenidos dados a través de los cursos radiales.

Número

Una vez el hombre comprendiera lo que leía y lograra transmitir de manera escrita lo que pensaba y/o lo que quería comunicar, era preciso que los campesinos pudieran planear como también contabilizar sus gastos, de igual forma, sus ingresos. Es por esta razón que, el

conocimiento de las matemáticas fue crucial a la hora de comprender la relación de hora de trabajo con productividad, además de permitirles el acceso a créditos y el cálculo de las cuotas.

El incluir el cálculo y la aritmética básica, lograba que el campesino adulto la aplicara a su economía doméstica y a su vida de trabajo, incrementando las posibilidades de rendimientos en sus actividades económicas, en especial para el presupuesto familiar.

El campesino al comprender la noción de número es consciente de la necesidad de progreso por lo que entiende que a través de su trabajo, aumentan sus ingresos.

Economía y trabajo

Según Salcedo, “las clases dirigentes piensan que es a ellas solamente a quienes les corresponde solucionar los problemas de las naciones. Tienen la ilusión de querer resolverlos y obran como ya se dijo, en forma paternalista a base de subsidios. Esta actitud tiene como contrapartida el mesianismo del pueblo, que está acostumbrado a la idea de que los poderosos les van a resolver todos los problemas y a que a el solo le corresponde esperar a que el maná llueva del cielo. Por lo tanto, presiona hasta asfixiar, sin darse cuenta de que este comportamiento irracional crea las pautas que favorecen el establecimiento de un estado totalitario y vertical, que es la forma máxima de paternalismo, pero al mismo tiempo la situación de máxima opresión”.

(Salcedo, 1989, pág. 90)

Es por esto por lo que, la cartilla de economía y trabajo iba dirigida hacia el trabajo agrícola, creando actitudes favorables para la utilización de tecnología referente al uso de la producción campesina con el fin de proveer la reproducción del capital familiar.

Salcedo nos comenta en su libro *¿Sobrevivirá la democracia en América Latina?* que cada ciudadano tenía un grado de responsabilidad en el desarrollo de la economía del país. En uno de sus apartados menciona que los ciudadanos esperan que el ejercicio de sus derechos y el cumplimiento de sus deberes, los ciudadanos redunden en el mejoramiento de sus condiciones de vida. Pero a medida que empiezan a proliferar el descontento social, se haría difícil la tarea de gobernar, ya que los electores culparían totalmente a sus dirigentes, sin pensar que ellos mismos tienen que participar también en el proceso de mejoramiento económico y social de la nación, sin esperarlo todo de los gobiernos.

De cualquier manera, a través de la cartilla de *Economía y trabajo* se quería brindar una guía que permitiese al campesino ser más eficiente como también productivo, siendo partícipe del proceso de mejoramiento económico y social de la nación.

Si bien las cartillas eran una gran herramienta pedagógica, las horas impartidas en la radio eran mínimas, por ende, fue necesario recurrir a otros recursos que les permitieran a los campesinos estar en constante aprendizaje y que les sirvieran como refuerzo de sus clases o de lo contrario, las clases impartidas serían olvidadas, dado que el modelo pedagógico EFI consistía en la repetición y práctica.

Sin duda, las cartillas representaban la base más sólida de la enseñanza a distancia, ya que a través de él, los alumnos podían repetir y practicar la instrucción aprendida, sin tener que someterse al ritmo de aprendizaje colectivo; presentando actividades que favorecían la evaluación continua.

A su vez, *Radio Sutatenza* tenía un propósito colectivo, por lo que fue necesario crear un material que permitiese a la comunidad conocer los problemas que los aquejaban en el campo y adicional de las decisiones nacionales que afectarían directa o indirectamente a la población

campesina, permitiendo ser además un puente entre la ciudad y el campo, y como resultado, nace el semanario *El Campesino*.

Semanario “El Campesino”

Imagen 8

Campesinos interesados en el semanario El Campesino.



En la imagen se presenta un grupo de campesinos que escudriñan las páginas del Semanario *El Campesino*, funcionando como medio para apoyar los procesos de cambios sociales. Tomado de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/845/rec/39>

El semanario *El Campesino*, fue editado ininterrumpidamente entre el 29 de julio de 1958 y el 16 de septiembre de 1990. Contaba con tres secciones: Información, Conocimiento y Recreación.

”A través de sus páginas los lectores estaban al tanto de las novedades en la programación de *Radio Sutatenza* y se informaban sobre los cupos en los institutos de liderazgo, la llegada de nuevos aparatos radiales a su región, entre otras novedades. Además, accedían a noticias sobre eventos de la actualidad política, económica y social, disfrutaban de secciones de entretenimiento como de su correspondencia, en donde se hacían concursos coordinados con la

programación radial y se publicaban crucigramas, caricaturas, letras de canciones, partituras, cartas, afiches coleccionables, coplas enviadas por los mismos campesinos y los mosaicos de los graduandos de los institutos de liderazgo.” (Banco de la República Colombia)

En el manual operativo del proceso de producción intelectual del semanario *El Campesino* nos cuenta que los primeros 40.000 ejemplares se imprimieron el 29 de junio de 1958, en un formato que daba más la apariencia de revista que de semanario y tenía 34.5 centímetros de alto por 26.5 centímetros de ancho. Constaba de seis columnas, con escaso color, pocas fotografías y varias ilustraciones distribuidas en veinte páginas. Los textos predominantes eran los que contenían letras con cuerpo de 9/9 con numerosos corondeles y recuadros, en cuanto al color este se hacía presente con un verde para el cabezote y algunos titulares interiores.

Además, expresaban que la planeación del semanario consistía en diseñar una estrategia identificando las necesidades e intereses de los campesinos, buscando patrones visuales que estimularan la lectura del semanario y por ende, aumentar la circulación. Para esto, era necesario que el contenido fuera comprendido y motivara a su lectura por lo que constantemente era ajustado de acuerdo con las necesidades e intereses en el momento de la publicación.

Mientras tanto, Monseñor Salcedo Guarín era consciente del peligro que abrigaba abrir una brecha que pudiera ser llenada por los “comunistas”. En el libro *Procesos interactivos mediáticos de Radio Sutatenza con los campesinos de Colombia (1947-1989)*, Hernando Vaca nos cuenta que en medio de la investigación, un manuscrito encontrado en los anaqueles de Sutatenza, que, podría afirmarse es de Monseñor Salcedo Guarín, se puede leer:

“El programa más grande que tiene el comunismo en América Latina sobre publicaciones lo tiene desde Colombia (...) Una colección de 875 publicaciones distintas (...) porque si nos descuidamos un poco, el negocio que se está realizando es sencillo, unos padres y unas Escuelas

Radiofónicas, les están enseñando a escribir y a leer, a muchas gentes. Unos americanos a través de otros padres y de mucha gente les están mandando leche en polvo y los comunistas le están poniendo lectura, el negocio es redondo. Por estas razones nosotros iniciamos a la mayor brevedad una verdadera campaña de lectura (...) Es urgente que empiece a establecerse en el rancho campesino el libro, la noción de libro se hace urgente y necesaria”. (pág. 127)

Allí mismo, el autor nos sugiere que esa respuesta no podía ser dada sólo por Monseñor Salcedo Guarín, sino que la efectividad en la respuesta se aseguraba si se daba como un hecho institucional el que se le apostara al fortalecimiento de la *Biblioteca Campesina*, por lo que se abogaba que esta, debía iniciar su funcionamiento cuanto antes, con lo que se garantizaría que tanto los materiales como sus contenidos, estuviesen en completa sintonía con la doctrina cristiana.

Biblioteca Popular

Así nace la necesidad de crear la *Biblioteca Popular* para el campesino, como complemento a las cartillas, convirtiéndose la biblioteca en un recurso aún más importante que los otros materiales o recursos del que dispuso el proyecto de *Radio Sutatenza*.

La *Biblioteca Popular* consistía en una serie de libros, que estaban organizados en diez

colecciones, destinados para cada hogar con el propósito de ser una enciclopedia al alcance de los campesinos. Las colecciones que las conformaban eran:

Alegría (explicación de juegos, deportes y comedias),

Arte (música, folclor y teatro),

Ciencia (sobre radio, cine, televisión y avances tecnológicos),

Hogar (sobre aspectos relacionados con la familia, la vivienda y la economía doméstica),

Letras (poesía y obras literarias de diferentes géneros),

Nosotros (aspectos cívicos y socioeconómicos),

Tierra (aspectos de la naturaleza y su aplicación práctica),

Variedades (descubrimientos, inventos, cuentos y narraciones),

Verdad (aspectos doctrinales y morales de la religión católica) y

Vidas (biografías).

Cada unidad operativa actuaba entonces en función de un objetivo específico, permitiendo abordar las diferentes áreas de la vida del campesino.

Conviene subrayar que las colecciones de la *Biblioteca Popular* eran publicadas de la mano con la *Editora Dosmil* y la *Editorial Andes* que permitían la publicación de libros aptos para los campesinos y a un costo mínimo.

Disco-Estudio

Imagen 9.

Grupo de campesinos siguen la grabación de la lección del disco-estudio



En la fotografía se muestra un grupo de campesinos siguiendo las lecciones grabadas en el disco-estudio. Este material permitió a los campesinos controlar el ritmo de aprendizaje sin depender de horarios de transmisiones o de auxiliares. Tomado de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/821/rec/13>

Por otra parte, no sólo era importante propagar publicidad para *Radio Sutatenza* y disponer de material escrito como refuerzo del aprendizaje, sino también era imprescindible asegurar la comprensión y permitir el continuo aprendizaje del campesino de manera autodidacta. De ahí que iniciaron las grabaciones de las lecciones en un disco-estudio, para que tuviera la opción de repetir la lección cuántas veces considerara necesario hasta alcanzar los objetivos propuestos; asimismo, podría controlar la secuencia y la intensidad horaria en la que quería aprender.

Este disco estudio constaban de diferentes series de programas relacionados a la EFI.

Cada serie constaba de 40 programas de quince (15) minutos cada uno, que se encontraban almacenados en diez (10) discos.

De las series podemos encontrar:

Noción Salud: nuestro bienestar (4 series), la madre y el niño, hablemos de niños; convivir con los niños, aprendamos a vivir, nosotros somos así, servicios de salud y prevención de enfermedades, prevención de accidentes, primeros auxilios, cuidemos al enfermo, aseo es salud, enfermedades parasitarias, liberémonos del cáncer, drogadicción, vida sexual, no nos volvamos locos, nuestra casa también en un taller, servicios en la vivienda, cuando la juventud pasa, alimentación y salud, comamos y bebamos bien, las proteínas, las vitaminas, conservación de alimentos, arte y recreación, recreación en familia y disfrutemos la naturaleza.

Noción Alfabeto: aprendamos a dialogar, escribamos bien, aprender a aprender, trabajo en grupo, nuestro programa de estudio y relaciones humanas.

Noción Número: contabilidad agropecuaria, manejo del dinero, las cuentas del hogar, razones y proporciones, manejo de los créditos, administración agropecuaria y mercadeo agropecuario.

Noción Economía y Trabajo: suelo productivo (4 series), labores de labranza, propagación de plantas, produzcamos alimentos, sanidad vegetal, enfermedades de los animales, cultivo de leguminosas, cultivo de cereales, cultivo de frutales, el ganado bovino, ganado de leche, porcicultura, avicultura, apicultura, defendamos nuestra tierra, protección del suelo y vegetación, recursos naturales y uso y conservación del agua.

Noción de Espiritualidad: comunidad cristiana (4 series), diálogo con el papa, comunidad diocesana, el obispo, domingo cristiano, la familia, vivamos en comunidad, la comunidad y sus

líderes, analicemos la realidad, el trabajo, progreso social, colombia, tierra nuestra, conozcamos nuestra tierra, el municipio y sus servicios, participación cívica y política, nuestra comunidad organizada, defendamos nuestros derechos, líderes para el cambio y los seglares.

Además, se cuenta con una serie denominada *Comunicación y cálculo*, que constaba de cien (100) programas de treinta (30) minutos cada uno en 50 discos.

Capítulo III: Cartillas

Los artefactos tecnológicos por sí solos no aseguraban el éxito del proyecto ni la intención de este, no fue sino a través de las cartillas que sumado al semanario El Campesino y a los libros de la *Biblioteca Popular*, presentaron por medio de las *Escuelas Radiofónicas*, las ideas y objetivos de la *Educación Fundamental Integral* (EFI), de ahí que López Granados & Chadwick (1998) insistieran en que “habría que comenzar preguntándose acerca de qué fines educativos y que objetivos didácticos se desean alcanzar en las situaciones específicas de enseñanza y aprendizaje, para administrar qué contenidos puntuales y para qué usuarios particulares” (Pág. 11).

Inicialmente, *Radio Sutatenza* debía asegurar la mejor transmisión y llegar al mayor número de campesinos posibles, por esa razón, crearon varios convenios con la Caja Agraria para que estos pudieran adquirir préstamos para la compra de radios que les permitiese acceder al contenido educativo de la emisora.

Luego, fue necesario disponer de material visual como refuerzo de las locuciones radiales para que de esta forma, fuera posible difundir los ideales de la EFI. Si bien es cierto que la Radio fue el primer medio empleado por la ACPO para llegar al campo, las cartillas fueron un recurso indispensable que debía en la medida de lo posible, llegar a las manos del campesino.

Es así como a 6 años de la fundación del proyecto (1953), la institución había dotado a los hogares de las zonas rurales de radio-receptores; también había dispuesto al servicio del pueblo la emisora de 25 Kws. y entregado a los alumnos de las EE.RR., una cartilla elaborada por el *Ministerio de Educación Nacional* (MEN) que aunque no tuvo el éxito que se esperaba, sí se

constituyeron como una guía que permitió el progreso del proyecto que pretendía obtener *Radio Sutatenza*.

De esta manera, nueve años después (1962), y en desarrollo de la "OPERACIÓN CINCO" en cooperación con la UNESCO, fueron distribuidas 500.000 cartillas, 100.000 de estos ejemplares para cada una de las nociones que conformaban el modelo pedagógico de la EFI (Salud, Alfabeto, Número, Tierra y Creación en Dios, correspondientes a las nociones de los 5 valores: salud, alfabeto, número, economía y trabajo, y espiritualidad).

No fue sino hasta el 21 de junio de 1971, que la institución puso en manos del pueblo campesino la primera edición de las 5 nuevas cartillas de la *Educación Fundamental Integral*, editadas a todo color y bajo los siguientes títulos: "Nuestro Bienestar" de la noción Salud; "Hablemos Bien" de la noción Alfabeto; "Cuentas Claras" de la noción Número; "Suelo Productivo" de la noción Economía y Trabajo y "Comunidad Cristiana" para la noción de Espiritualidad.

Antes de continuar, podemos encontrar un punto en común entre las cartillas que se publicaron y es el uso constante de imágenes para representar una idea. Esto ya que, "por su naturaleza, las imágenes son útiles para recordar información espacial o visual. Uno a menudo recuerda mejor la cara de la persona que su nombre. Si se coloca a un alumno a recordar el cabildo de su ciudad, lo que más probablemente esté recordando será una imagen del edificio, que después él puede describir con palabras. También se incluye en este rubro la formación de información relacionada con episodios, es decir, memorias de eventos que ocurrieron en una cierta secuencia y en un cierto lugar o momento en la historia personal del alumno". ("(PDF) Estrategias cognoscitivas y afectivas de aprendizaje ...") (Chadwick & López, 1998, pág. 39)

Ahora veamos, es necesario centrar el análisis en los contenidos de las cartillas

distribuidas por la ACPO. Primero debían asegurar la adquisición del vocabulario y poco a poco expandirlo, puesto que sólo a través de la lectura, el campesino adulto podría entender y conseguir el conocimiento de las demás nociones.

De ahí que para la ACPO, “la parte de alfabetización está dedicada a la enseñanza de la lectura y escritura en español. No es un curso de enseñanza de la lengua sino más bien un curso para ayudar a las personas que conocen el lenguaje hablado a que obtengan acceso a ella, a través de sus formas escritas impresas”. (Acción Cultural Popular (ACPO), 1978, pág. 70)

Dentro de este orden de ideas, la *Cartilla Básica*, era un curso básico que buscaba ayudar al aprendizaje de la lectura, la escritura y la matemática, sin olvidar las nociones de economía y trabajo, salud y espiritualidad. Asimismo, promovía en el campesino la búsqueda de su autoaprendizaje mediante el sistema de disco-estudio que tenía instrucciones especiales, facilitando el seguimiento y comprensión de las instrucciones, permitiéndole, además, seguir cursos de preparación en cualquier parte, a la hora preferida y durante el tiempo que fuera necesario.

Imagen 10.

Cartilla Básica: Educación Fundamental Integral



En la imagen podemos observar la portada de la Cartilla Básica, así como parte de las instrucciones para optimizar su uso. Tomado de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/113>. Bogotá. Editorial Dos mil

De esta cartilla, se elaboraron varias ediciones, que con el tiempo, fueron perfeccionando las imágenes y agregando uno que otro ejercicio; aunque se mantuvo el mismo orden y contenido. Primero el campesino tenía que realizar planas o reproducir una serie de símbolos, luego mostraba las vocales asociándolas a imágenes (a-ala, i-iglesia, o-ojo), para seguir involucrando consonantes que junto con las vocales formarían palabras y luego oraciones. Lo que se va a destacar en ésta cartilla (básica) era el uso de palabras y oraciones que hacían alusión al trabajo campesino, al ideal católico de la familia, de la sociedad y la espiritualidad.

Imagen 11.

Cartilla Básica



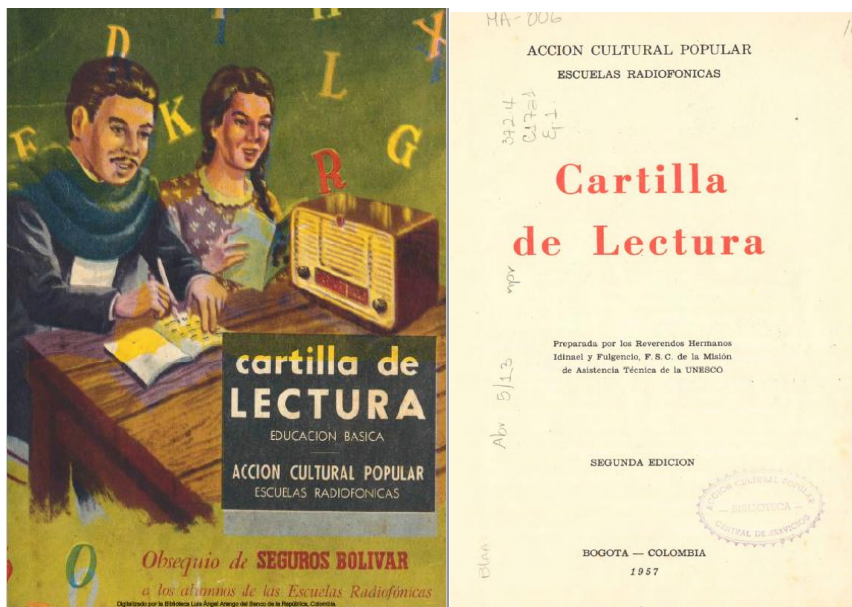
La imagen corresponde a la página 38 de la cartilla, donde muestra parte de la combinación de consonantes para practicar lectura y escritura. También es posible observar el tipo de ideales que se querían formar en el campesino adulto. Tomado de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll29/id/191>

Segundo, se daba paso a los números de 0 al 7, enseñaba suma y resta con esos números aprendidos, seguían el conteo hasta el 9, así pues, se seguía explicando unidades, decenas y centenas, multiplicación, finalmente división. Como se mencionaba anteriormente, los ejemplos que se usaban tanto en lectura como también aritmética, estaban relacionados a las nociones de economía y trabajo, salud y espiritualidad.

La cartilla básica no proporcionaba mayor contenido al campesino, por ende, fue necesario dividir y desarrollar aún más el contenido. Así se edita la *Cartilla de Lectura*.

Imagen 12.

Cartilla de Lectura (1957)



La imagen muestra la portada de la ‘‘Cartilla de Lectura’’ que al compararla con la ‘‘Cartilla Básica’’, podemos encontrar la evoluci3n del proyecto. En esta portada vemos 2 campesinos con una radio que podremos asumir están escuchando las lecciones de Radio Sutatenza. *Tomado de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/178> Bogotá. Editorial Dos mil*

De manera similar a la ‘‘Cartilla Básica’’, en la ‘‘Cartilla de Lectura’’ se elaboraron varias ediciones, aunque los cambios notables corresponden a la optimizaci3n de las imágenes y agregaron uno que otro ejercicio; pero mantuvo el mismo orden y contenido entre las ediciones, no obstante, es más elaborada que la primera.

En su introducci3n, ofrece al *Auxiliar Inmediato* (AI) unas palabras como guía para que desempeñara bien su trabajo: ‘‘eres delegado de tu Párroco en el apostolado de la Escuela Radiof3nica, en donde debes cumplir estrictamente sus 3rdenes y las del Representante Parroquial’’, hecho que puede dar origen a una alineaci3n hacia los *Auxiliares Inmediatos* (AI)

que llegaban a perder su identidad, logrando que la ACPO tuviese pleno control de la gestión, legitimando la explotación económica, ya que los AI no tenían una remuneración económica y su servicio era voluntario, bajo el pretexto de que con esto, se hacía una “obra misericordiosa” a Dios y a la patria. Al igual, lo presionaba y culpaba de no seguir obedientemente las instrucciones tales como el debido diligenciamiento de la planilla de asistencia, para que la escuela pudiera disfrutar siempre de los servicios que prestaba la *Acción Cultural Popular*.

Por si fuera poco, y para que no hubiese dudas del control que tenía la iglesia sobre estas cartillas, no era raro encontrar mensajes de algún miembro de la Iglesia como los que se solían publicar del cardenal arzobispo Crisanto Luque, en los que con frecuencia se agradecía el apoyo recibido del gobierno y de otras entidades como la UNESCO para la elaboración del material e invitaba a los campesinos a hacer uso de ella.

Se le facilitaba al *Auxiliar Inmediato*, una serie de soluciones para los obstáculos que se le pudieran presentar en el proceso de alfabetización con los adultos, permitiéndoles conocer de antemano, que unos de los mayores problemas era la falla de la memoria, ya que lo que aprendía en un día, al siguiente lo olvidaban; por lo que debían recurrir a la repetición para que poco a poco asimilaban la información. Otra opción que se le ofrecía era “la copia” que consistía en escribir lo aprendido mientras pronunciaban lo que escribían, dando paso al dictado para las fallas de la memoria. Asimismo, sugiere el repaso como indispensable para la apropiación de la información.

Esta cartilla va intercalando entre vocales y consonantes, el orden se determina según las palabras que pueda formar, es decir, si se va a enseñar la palabra mamá, primero enseña la ‘m’ y la ‘a’ por separado para formar luego la palabra para facilitar la comprensión del uso de las letras para finalmente aplicar lo aprendido en la lectura.

Imagen 13.

Contenido Cartilla de Lectura



En las imágenes podemos encontrar ejemplos de la manera en la que se exponía el contenido de las vocales y consonantes para poco a poco ir formando palabras. Tomado de

<https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/178> Bogotá. Editorial Dos mil

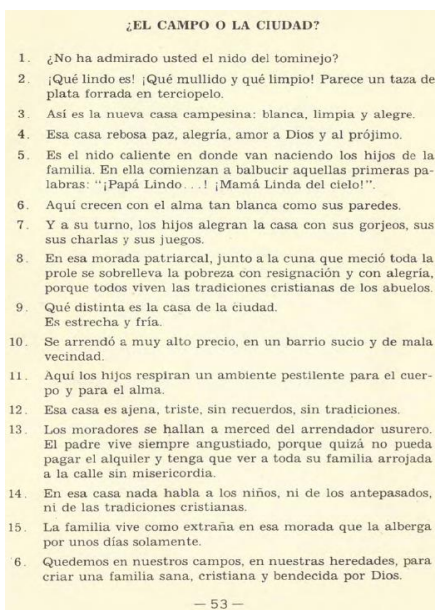
Entre las lecturas, había una que se destacaba del resto de las otras y que se titulaba: *¿El campo o la ciudad?* en el que se exponía al lector las ventajas de vivir en el campo, en un intento por señalar los beneficios que representaba la vida en el campo como un lugar de paz, alegría y un ambiente cálido que profesaba amor a Dios; lo contrario de la ciudad que es fría, sucia, peligrosa, y que generaría muchas deudas por los elevados costos en los arriendos.

En el campo, los hijos son felices, mientras en las ciudades, “los hijos respiran un ambiente pestilente para el cuerpo y para el alma”. Sosteniendo una vez más la postura de la

ACPO de develar los pros y los contras que estos dos mundos representaban para la calidad de vida del campesino.

Imagen 14.

Cartilla de Lectura (página 53, 1957)



La imagen corresponde a la lectura que se está examinando y que es un recordatorio para el campesino de mantenerse en el campo porque la ciudad es pecado. Tomado de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/178> Bogotá. Editorial Dos mil

Por ese entonces, las grandes ciudades vivían una época de violencia que había estallado con el *Bogotazo* y existía un gran temor por la influencia del comunismo que se decía avanzaba pasos de gigante. Un claro ejemplo se muestra con la siguiente imagen, con la que se pretendía en otras palabras, hacer saber al campesino que el comunismo ya había llegado a la ciudad, por eso la ciudad era fría, violenta, insegura, entre otras cosas. Lo que obligaba implícitamente a

permanecer en el campo y protegerlo de “esa mano con garras” llamada comunismo, porque estaba acabando con la felicidad en la ciudad y no se podía permitir lo mismo en el campo que “aún tenía temor a Dios”.

Imagen 15.

Comunismo: un camino abierto para la gran amenaza. La ignorancia del pueblo: máximo problema económico y social en América Latina [Folleto] 1962



Imagen muestra la publicidad que ACPO emitía a los campesinos para que “evidenciaran” los males que traía este enemigo llamado Comunismo. Archivo ACPO-Radio Sutatenza, Biblioteca Luis Ángel Arango.
<https://proyectos.banrepcultural.org/radio-sutatenza/es/acpo-radio-sutatenza-3>

Este tipo de propaganda que la ACPO publicaba era de suma importancia entre los campesinos, cuestión que muy bien supo aprovechar a su favor, lo que dejaría expuesto el rol de los medios como herramienta de poder y control sobre un determinado sector de la población, llegando incluso a imponer a través de éstos, su postura frente a diversos temas , para que sus mensajes fueran más eficientes.

Ahora bien, retomando el análisis, es conveniente indicar que las cartillas de la noción Alfabeto, solo mostraban vocales y consonantes junto con uno que otro texto para practicar la lectura, sin embargo, era a través de los libros de la *Biblioteca El Campesino* que se podía ahondar un poco más sobre gramática y ortografía.

Tal es el caso del libro *Apliquemos bien el alfabeto y Aprendamos ortografía* de la colección letras de la *Biblioteca Popular El Campesino*, que pretendía complementar aspectos de la cartilla *Hablemos Bien*, la cual abarcaba la noción de Alfabeto, por lo que se invitaba a los lectores para que estudiaran con este material y la tuvieran como base para el estudio como también mejor aprovechamiento del libro. Le sugería al campesino, tener un diccionario y la cartilla *Hablemos Bien* que ayudarían a que estos tuvieran una comunicación eficaz.

Imagen 16.

Apliquemos bien el Alfabeto



Portada y parte del contenido del libro Apliquemos bien el Alfabeto. Tomado de Archivo ACPO-Radio Sutatenza, Biblioteca Luis Ángel Arango. <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/196>

Imagen 17.

Aprendamos ortografía



Portada y parte del contenido del libro Aprendamos ortografía. Tomado de Archivo ACPO-Radio Sutatenza, Biblioteca Luis Ángel Arango. <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/117>

En estos libros, se enseñaba al campesino sobre las partes de la oración, el uso del diccionario, diptongo, triptongo, hiato, y cómo realizar cartas que facilitarían la comunicación *con Radio Sutatenza*; también se explicaba cómo hacer cuadros sinópticos, ortografía, géneros literarios, sinónimos y antónimos, verbos, entre otros.

Los ejercicios que se mostraban eran textos bajo las nociones de economía y trabajo, junto con el de salud, adicional de algunos “consejos” para una “sana convivencia”, como es el caso del siguiente texto del libro *Aprendamos Ortografía*:

Imagen 18.

¡Curiosidades... Hay que saber hablar oportunamente y callar a tiempo!

¡CURIOSIDADES... HAY QUE SABER HABLAR OPORTUNAMENTE Y CALLAR A TIEMPO...!

A Tom, un esclavo negro, le pidió su amo un día que le trajera a la mesa la mejor parte de la oveja. Y Tom le presentó la lengua.

Al día siguiente le ordenó que le llevara la peor parte del animal y Tom le presentó otra vez la lengua.

—¿Cómo es esto Tom? —Interrogó el amo—
—La lengua, señor, es origen del bien y del mal, le respondió el esclavo.

Imagen que corresponde a parte del texto publicado en la cartilla, siendo este un ejemplo que toman para un modelo a seguir. Tomado de la página 38. Página web.

<https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/117/rec/2>

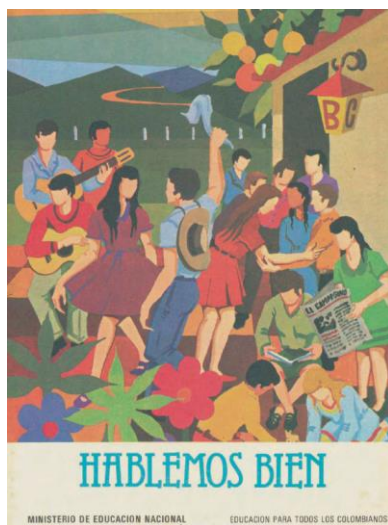
Desde la perspectiva más general, el texto pretendía enseñar cómo se debía pensar antes de hablar, porque de no hacerlo, se podían decir tanto cosas buenas que podrían ayudar a alguien,

o cosas malas que podrían herir. Ahora bien, es de suponer que el contenido de las cartillas y los libros eran minuciosamente evaluados antes de ser publicados, ya que estos materiales pretendían ser, entre otras cosas, toda una guía de cómo serían los valores “correctos” de una sociedad. Con el ejemplo que se expone en el afiche, se alude al racismo y se retoma la idea que acepta la esclavitud como un modelo a seguir por la Iglesia.

Por otro lado, considero necesario revisar la cartilla *Hablemos Bien* que si bien es cierto fue publicada en una fecha posterior al rango establecido para esta investigación, esta permite ver la evolución del contenido, puesto que, a medida que avanzaban las *Escuelas Radiofónicas*, la *cartilla básica* dejó de tener contenidos útiles y por ende se elaboró su continuación para los cursos avanzados.

Imagen 19.

Cartilla Hablemos Bien



Portada de la cartilla *Hablemos Bien* de la noción Alfabeto. Es posible ver la optimización de la imagen comparado con las cartillas anteriores. Tomado de Archivo ACPO-Radio Sutatenza, Biblioteca Luis Ángel Arango. Tomado de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/154>

Al revisar, lo primero que se resalta es el avance en la elaboración comparado a cartillas anteriores. Constaba de talleres de comprensión lectora, que contenían textos con preguntas abiertas y de selección múltiple, mientras que la temática estaba focalizada a conocer los símbolos patrios, mejorar la ortografía y aprender a redactar textos.

Una vez más, *Radio Sutatenza* vuelve a mostrar su preocupación por las migraciones del campo a la ciudad, en especial de los “adolescentes del mundo agrícola”; motivación sustentada sobre la base que en el campo los jóvenes no podían mejorar su calidad de vida, aspecto que seguramente si podían encontrar en las grandes ciudades, por lo que se insistía desde estas cartillas que una de las soluciones a esta problemática de éxodo masivo, estaba en proporcionarles a los jóvenes los medios para informarse, formarse y progresar; así fomentar en éstos, el deseo de generar un desarrollo rural, siendo ellos los autores y protagonistas de ese progreso.

Asimismo, la ACPO recomendaba a los campesinos a seguir ciertos modelos de pensar y de comportarse, que aseguraban su entrada al “reino de los cielos”. Porque siempre y cuando el campesino adulto siguiera los valores como también los principios de la iglesia, lograría “hacer feliz a Dios”.

Estos valores incluían la conformación de la familia y los roles que cada uno tendría, los cuales se entendían como que “el padre dirige los trabajos de la finca; él tiene la principal responsabilidad de la economía familiar y la madre atiende las actividades del hogar; ella cumple, además, una tarea importante en la formación de los hijos”.

Lo anterior sería respaldado por Salcedo, que consideraba necesario el retorno a los valores cristianos para solucionar los grandes problemas que afrontaba la humanidad, que para él, eran el resultado de los cambios en los comportamientos sociales que se avecinaban, tales

como, la diversidad sexual, la exploración sexual a temprana edad, la fácil disolución de los vínculos matrimoniales que de acuerdo con algunos, generaban nuevas formas en la constitución de los núcleos familiares.

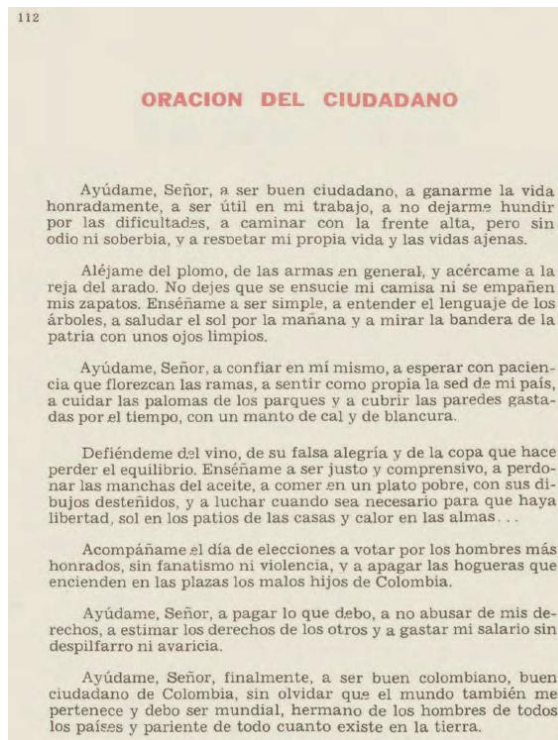
Sin duda, como lo menciona Salcedo, los cambios en los comportamientos sociales se constituyeron en uno de los mayores problemas para la Iglesia, de ahí que fuese necesario - para la ACPO - la elaboración de diferentes materiales que de manera sistemática propagaran los “valores cristianos”.

Lo que se buscaba era darle continuidad a esa pedagogía tradicional basada en un modelo pedagógico mecánico y repetitivo, lo que no contribuía en el desarrollo del pensamiento crítico como en el creativo, con el fin de tener mayor productividad, que por el contrario, pretendía moldearlo y adaptarlo al progreso industrial que necesitaban generar en el adulto campesino.

Es por lo que varios de los ejercicios y ejemplos de la cartilla, se hacía uso de “la sabia elección”, con el pretexto de que se pudiera tomar la mejor decisión que no infringiera las leyes divinas, para lo que se recurría a la publicación de “la oración del ciudadano”, con la que se pretendía pedir a Dios “sabiduría” para la toma de decisiones y lo “defendiera” de todo lo que lo pudiese hacer pecar. Debe señalarse que generalmente el creyente consideraba primordial la oración como medio para expresar sumisión y fidelidad a la soberanía de Dios.

Imagen 20.

Oración del ciudadano.



Oración que pretende ser una guía para el campesino. Tomado de Archivo ACPO-Radio Sutatenza, Biblioteca Luis Ángel Arango. Tomado de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/154>

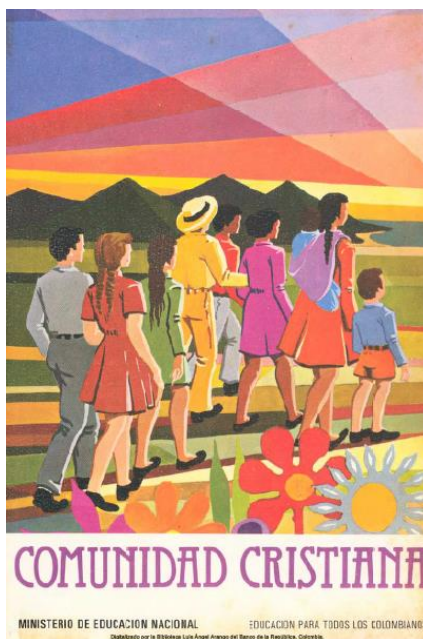
No es mi interés querer problematizar en lo referente a las creencias o la existencia de Dios, ya que no es este el propósito del presente trabajo, pero sí señalar, apoyándome en Farasica Torres & Lozano Ballesteros (2017) que el poder de la iglesia bien podría encontrarse desde el colonialismo, a través de programas de evangelización, “en los que subyacen propósitos alienantes, que someten y doblegan a la población con discursos y prácticas para que se ajuste y acomode al modelo de vida religioso, emulando un sistema social capitalista y un modelo educativo tradicional cuyo objetivo es impedir el albedrío de la conciencia sin permitirle su

autorrealización y autodeterminación. De manera que si no se cuestiona el rol de la iglesia y sus instituciones aliadas se seguirá aceptando y permitiendo la domesticación del pueblo por vías de la espiritualidad, y la racionalidad camuflando el tipo de violencia que desde allí se ejerce” (Pág. 21).

Buscando este fin, se edita y se publica posteriormente la cartilla *Comunidad Cristiana*, en un afán por afianzar en el campesino los valores cristianos, destacándose el amor al prójimo y el respeto por los derechos de los otros, que de acuerdo con muchos, eran garantes para satisfacer las necesidades de toda la comunidad.

Imagen 21.

Cartilla Comunidad Cristiana



Portada de la cartilla Comunidad Cristiana. Tomado de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/159/rec/1>

A mi modo de ver, este amor que se dice buscar por medio del respeto de las ideas y de

los derechos de los demás, es condicionado, ya que siempre y cuando el sujeto cumpla las normas de Cristo, recibirá ese trato que todo ser humano sin importar sus creencias, debería recibir.

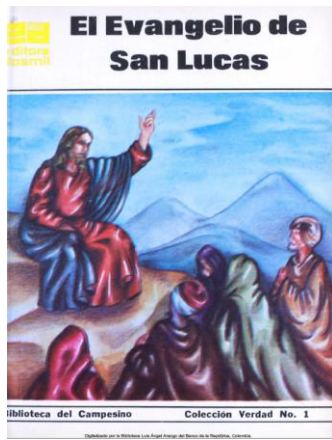
En este sentido se comprende que la noción de Espiritualidad era el eje conductor del proyecto de la ACPO, que consistía en un proceso de evangelización de la iglesia católica y que consideraba que solo el hombre que siguiera los preceptos del cristianismo dejaba de ser un ignorante para ser un hombre evolucionado digno de la entrada al Reino de Dios. Por tanto, “la EFI se constituye entonces como un conjunto de herramientas y acciones que buscaban desde diferentes aspectos y espacios, transformar al sujeto campesino innato en un sujeto moldeado de acuerdo con las necesidades que exige un mundo tecnificado, mercantil y capitalista”. (Farasica & Lozano, 2017, pág. 62)

La cartilla *Comunidad Cristiana*, estaba dividida en tres partes: la primera se centraba en situar al hombre dentro de la comunidad en que vive; la segunda a Cristo; y la tercera a la Iglesia; es en resumen un mensaje de espiritualidad comunitaria para el desarrollo.

Junto con la cartilla, la ACPO divulgó libros que hacían parte de la *Colección Verdad de la Biblioteca Popular El Campesino* que se proponía difundir y poner al alcance de todos, los sagrados textos de la biblia y los libros maestros de la enseñanza teológica de la Iglesia. Así se editaron los libros *El evangelio según San Lucas* y *El evangelio según San Mateo*.

Imagen 22.

Evangelio según San Lucas

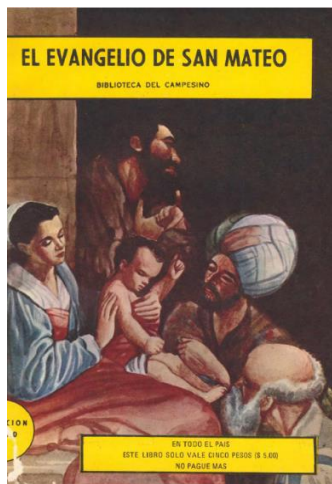


Portada Libro El Evangelio de San Lucas. Tomado de

<https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/151>

Imagen 23.

Evangelio según San Mateo



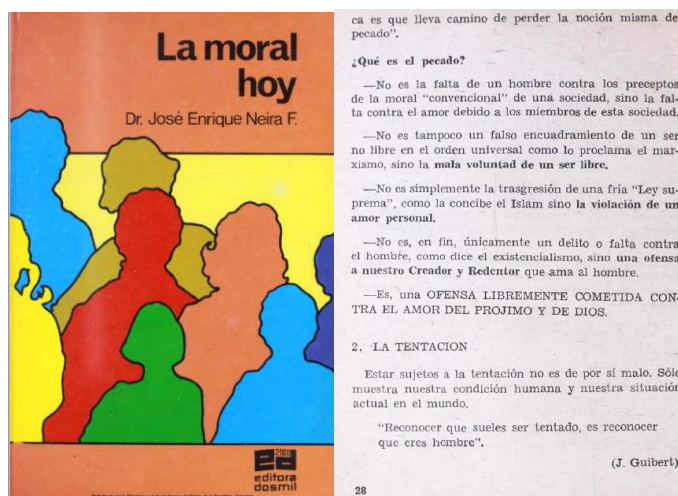
Portada del libro El Evangelio de San Mateo. Tomado de

<https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/110>

En otras palabras, los libros contaban sus historias de vida, doctrinas y milagros; además, estos libros fueron también considerados como un código cuyo cumplimiento debía hacerse irrestrictamente, ya que lo que allí se decía era tomado como “Ley evangélica y esta a su vez, como ley eterna, ley suprema con la cual deben conformarse todas las leyes ... de vuestra conciencia ..., de vuestros caminos y ...Es ley inmutable: jamás llegará el momento de su revisión; jamás se suprimirá de ella ni un punto ni, una coma...Este es, pues, el libro que todos debiéramos leer de rodillas y guardar en nuestra casa con la más profunda veneración...”. (pág. 12)

Imagen 24.

La moral hoy



Portada y parte del contenido del libro *La moral hoy*. Tomado de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/144>

Ahora bien, era claro el ideal de hombre y mujer, familia y sociedad que proyectaba la ACPO bajo la fe del cristianismo. Por ende, el libro *La Moral Hoy*, nos recuerda cuál es la moral por seguir bajo la fe cristiana, recordándole al campesino adulto las diversas tentaciones que lo pueden llevar a fracasar, o en otras palabras, a pecar.

Para la ACPO el pecado “no es la falta de un hombre contra los preceptos de la moral ‘convencional’ de una sociedad, sino la falta contra el amor debido a los miembros de esta sociedad. No es tampoco un falso encuadramiento de un ser no libre en el orden universal como lo proclama el marxismo, sino la mala voluntad de un ser libre. Es, una OFENSA LIBREMENTE COMETIDA CONTRA EL AMOR DEL PRÓJIMO Y DE DIOS”(Pág. 28), de ahí que, si amas, sigues sus mandatos sin contradecir, porque lo que es correcto para Dios, es correcto para la sociedad, para la familia y para el individuo.

En tal sentido, si tenemos en cuenta la definición de pedagogía según el Ministerio de Educación Nacional (MEN), la cual explica que “el saber pedagógico se produce permanentemente cuando la comunidad educativa investiga el sentido de lo que hace, las características de aquellos y aquellas a quienes enseña, la pertinencia y la trascendencia de lo que enseña. La pedagogía lleva al maestro a percibir los procesos que suceden a su alrededor y a buscar los mejores procedimientos para intervenir crítica e innovativamente en ellos”; podemos intuir que difiere de esa intervención crítica que se espera, visto que el campesino adulto está constantemente siendo descalificado y acusado de falta de empatía, de amor, de ser un mal ciudadano por no seguir lo que se le imparte. No solo consiste en obrar bien, se le obliga a aceptar a través de las prácticas sociales que, para ser un buen ciudadano del progreso, debe también adoptar la fe cristiana. Es decir, el que no sigue la fe cristiana, no ama y por ende es un

mal ciudadano y un mal individuo.

De esta manera, la educación suma gran importancia porque a través de esta podemos llegar a más personas de lo que un sermón puede hacer, por lo que se configuran los valores y costumbres de una sociedad bajo la excusa del progreso. Su búsqueda no solo es mejorar la técnica o el desarrollo del campesino, sino que implícitamente le recuerda que Dios lo ama, por ende, la Iglesia (ACPO) quien es el representante de Dios –‘‘nuestro padre’’- en la tierra, también lo ama y por eso le enseña lo que es –‘‘correcto’’-, como un padre cuida de su hijo.

En consecuencia, el ejercicio del proceso de enseñanza - aprendizaje se ha caracterizado por desarrollarse dentro de un ambiente autoritario, como también por la entrega o transmisión de un cuerpo o conjunto de conocimientos cerrado y de cierta forma dogmático.

Ello parte del presupuesto epistemológico que, la verdad es una y que por lo tanto tiene que ser entregada y aceptada en su totalidad. Se considera que lo conocido, en cuanto es apoyado por un concepto de autoridad, no puede estar sujeto a crítica ni a controversia, pues esto implicaría alejarse de la verdad conocida, aceptada y revelada. La revelación no tiene que ser necesariamente teológica; basta con que esté respaldada por la autoridad, para que implique su aceptación.

En la perspectiva que se plantea, podríamos concebir la oración como un medio para recordar esos ideales cristianos, puesto que estas oraciones perduraban luego de haber finalizado la lectura de la cartilla, porque se imprime el hábito en el sujeto campesino para realizar constantemente este acto como símbolo de ayuda y de obediencia a Dios.

Es así como dentro del contenido de las cartillas, vemos oraciones bajo el precepto anteriormente mencionado. Tal es el caso del libro titulado ‘‘*La oración del Campesino*’’.

Imagen 25.

La oración del campesino



Portada libro *Oración del Campesino*. Es necesario aclarar que es un libro y aunque tengan el mismo nombre, no es la misma oración que se había plasmado y explicado en la cartilla Hablemos Bien. Tomado de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/165>

La oración del campesino es una plegaria cuando sale el sol y este empieza su jornada de trabajo. Contiene la *Lectura del Evangelio* y una reflexión sobre la situación humana del campesino en diálogo con Dios. (“La oración del campesino - CORE”) que cubría el ciclo completo del año litúrgico. Era un programa radial, que se transmitía diariamente para toda Colombia, durante cinco minutos, en las siguientes emisiones:

4:30 a.m., de lunes a sábado en la cadena televisiva *CARACOL* de Colombia, en el programa "*Caracol en la tierra*",

6:00 a.m., de lunes a sábado en *Emisoras Kennedy*, de Bogotá y los domingos a las 9 :00 a.m.

Retomando los ideales de familia que la ACPO impartió, estos vincularon mujeres a su proyecto. Podría pensarse entonces como un “intento de liberación femenina”, no obstante, aun cuando por medio de la ACPO se reclutaban mujeres para el proyecto, sus libros no reflejaban el ideal de mujer independiente que al parecer se pretendía. Un ejemplo de ello se encuentra en el libro de la *Biblioteca El Campesino* por medio de libro *La madre y el Niño* de la colección *Hogar*:

Imagen 26.

La madre y el niño



Portada libro La Madre y el niño. Tomado de
<https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/145>

Inicialmente, el libro de 133 páginas nos muestra en el prólogo una breve explicación del porqué fue necesaria la edición de este libro, menciona que es designio de Dios que el hombre se

multiplique y “fue su voluntad que el hombre prestara su colaboración libre y consciente para la propagación de la especie humana”, no obstante, esto debe ser por medio del matrimonio, ya que fuera de él viola los preceptos divinos y según lo indican, “el matrimonio es un contrato bilateral, por el cual un hombre y una mujer se entregan mutuamente el derecho a sus cuerpos con el fin primordial de procrear y educar hijos”.

Pese a indicar que la educación de los hijos es obligación en conjunto de ambos padres, el libro no se llama *Los padres y el niño* o *La familia*, sino por el contrario rectifica la obligación de la mujer para con su hogar, obligándola a asumir el rol de educadora de su hijo y aún más, responsabilizándola del éxito de su matrimonio. Claro ejemplo de esto, es el que se encuentra en el texto al decir que:

“Dios quiso dar a la mujer el honor y la dicha de ser madre. El Hijo de Dios se hizo hombre; también tuvo una Madre. La Virgen María fue Madre de Dios. Toda mujer debe prepararse para cumplir cabalmente con su misión de esposa y de madre, porque Dios puede llamarla a este estado. Debe tener ciertos cuidados aun antes de contraer matrimonio, durante el tiempo de espera, en el nacimiento de su hijo y después de él. El niño debe nacer en un hogar verdaderamente cristiano”. (p.16)

Es necesario recordar que el libro que se examina es de fácil acceso y que se otorgaba para respaldar las lecciones emitidas a través de las *Escuelas Radiofónicas*. Con esto en mente, los libros más que una guía eran unos manuales instructivos por seguir en la búsqueda de la “salvación divina” ya que como lo dicen los sacerdotes Houtart & Pérez (p.11, 1960) en *Acción Cultural Popular: Sus principios y medios de acción* : “Lo básico del problema consiste en ver claramente que el desarrollo humano, personal y social, está dentro del plan divino como medio indispensable para la realización del fin espiritual” porque “cada uno tiene el deber de desarrollar

su personalidad, no para fines desviados y para el pecado, sino como un homenaje a Dios”.

(p.14)

Se puede señalar entonces que, el adulto campesino estaba constantemente influenciado sobre el temor de pecar si no seguía el mandato divino, en otras palabras, de seguir al pie de la letra las instrucciones de las “Escuelas Radiofónicas” que pertenecían a la ACPO, de cualquier manera, era una obra de la Iglesia; eso significaba que esta era y sigue siendo un instrumento de comunión con Dios y los hombres.

Un ejemplo de esto se encuentra en el prólogo, cuando le dice al lector que:

“Al leerlo no pecas, porque tú tienes obligación de conocer claramente todas estas cosas que son indispensables para que tú cumplas fiel y sabiamente tu misión en la tierra. De la lectura cuidadosa de este libro, puede depender la salud y bienestar de tu familia, la paz y la santidad de tu hogar”.

Ahora bien, unos de los temas que más se ha abordado como también analizado en el desarrollo de la sociedad, ha sido sin duda el del género y en especial el rol que se cumple en la sociedad. Con frases como: “En el hogar el esposo es el jefe, la cabeza; la esposa el corazón” (p.40) y “el hombre es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la Iglesia” (p.113); que podemos encontrar en el libro, es lo mismo que aludir a la mujer como inferior al hombre. Por consiguiente, si los libros que provenían de la Iglesia se compartían de forma masiva al campesinado, ya que pretendían ser un manual instructivo por seguir, ocasionaba que la mujer campesina estuviese sometida a elementos morales y culturales que la discriminaban. Como se puede apreciar en la siguiente cita tomada del texto, la que define el comportamiento de una esposa, establece:

“Que la esposa sea inocente en sus costumbres, amante de la casa y sonriente. Que sepa

cuidar de la casa y para esto necesita saber algo de enfermería, de cocina, de costura, de lavado, de aplanchado, de barrido, de aseo y orden. Que sepa ahorrar. Que pueda ser maestra, catequista, apóstol. Y ojalá, que sea fecunda en hijos. Pero, recuerde la mujer que no puede abandonar a su esposo por sus hijos; la mujer debe ser madre sin dejar de ser esposa”. (p.115)

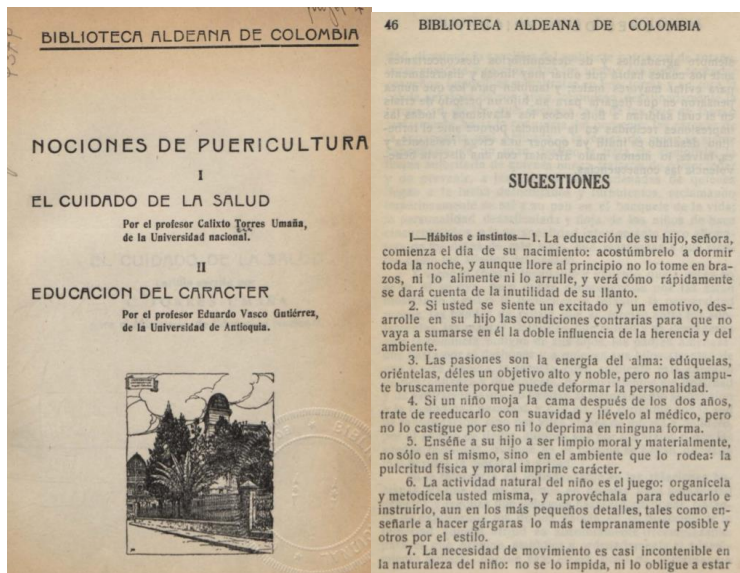
“La Iglesia, más allá de lo religioso, marcó la línea de comportamiento para la mujer, de absoluta estigmatización, subvaloración y exclusión”. (“La Constitución Del 91 Y Los Derechos De La Mujer En ...”) (Blanco & Cárdenas, 2009, pág. 145)

En este sentido se comprende que, la Iglesia sella el destino de la mujer indicándole cuál es su papel y los comportamientos que debe seguir, al mismo tiempo, se ofrece como salvador de sus problemas y le reitera en el libro que “si hay problemas sexuales en el matrimonio, consúltelos al sacerdote; seguramente él le dará consejos y le dirá si un médico o algún libro especial pueden ayudarle” (p.114).

Para finalizar, es preciso comparar los textos de *El cuidado de la salud y Educación del carácter* de la *Biblioteca Aldeana de Colombia* que se creó como complemento de la *Campaña de Cultura Aldeana y Rural* (1934-1936), junto con la cartilla que estamos examinando (“La madre y el niño”) de la *Biblioteca Popular El Campesino* y que se editó a mediados de los años 70. En relación con lo que se ha venido exponiendo, se creería que existiría grandes diferencias entre estos textos que se llevan casi 40 años de producción. Sin embargo, solo deja en evidencia el poco desarrollo del campo y la visión permanente del Estado y la Iglesia hacia la mujer.

Imagen 27.

Nociones de Puericultura



Portada y parte del contenido de la cartilla sobre Noción de Puericultura de Serie: Biblioteca aldeana de Colombia. Tomado de https://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/bd Editor: Bogotá: Imprenta Nacional, 1935

Ambos textos son manuales instructivos, que pretendían orientar a la mujer para ser, una mejor madre y esposa, responsabilizándola del desarrollo del niño, e instigándola a seguir los conocimientos que allí se imparten porque de lo contrario no tendría las habilidades para aspirar a la maternidad y en última instancia, subestima las creencias ancestrales del campesino, anulando el uso de parteras.

“De tal manera, el término noción es utilizado por ambos proyectos como sinónimo de idea y conocimiento elemental o general acerca de las materias y labores que deberían dominar los campesinos (usuarios), en cada zona que afectaron directa o indirectamente las Escuelas Radiofónicas y las Bibliotecas Aldeanas Rurales en las particularidades económicas y

culturales”. (Farasica & Lozano, 2017, pág. 62)

Si bien las nociones de *Alfabeto* y *Espiritualidad* son importantes, la noción de *Número*, capacita al campesino adulto para utilizar las operaciones aritméticas, así prever, medir, calcular; facilita el manejo de la economía familiar, el intercambio comercial, como también muchas otras actividades de las cuales dependen el bienestar de la familia campesina, orientándolo al desarrollo económico y social, mediante la producción agrícola.

Así, la cartilla *Cuentas Claras* como parte de la noción de *Número*, contiene dos partes principales: la primera parte afirma y amplía los conocimientos sobre la numeración y las cuatro operaciones; la segunda parte contiene importantes conocimientos sobre el sistema métrico decimal.

Con el Estado buscando desarrollar la economía en el país, la necesidad de elevar la producción e incrementar el uso de entidades bancarias; el negocio agrícola se constituye como indispensable en el progreso económico, convirtiendo al sujeto campesino como uno de los cuatro elementos que hacen posible la adquisición de productos; son ellos los recursos humanos, los recursos naturales, el capital y la técnica.

Es así que, junto con otras cartillas como *Aprendamos Matemáticas*, *Aritmética Comercial*, *Contabilidad Agropecuaria* y *Geometría y Agrimensura*, muestra ejemplos con ejercicios sobre construcción como también administración de corrales, muestra contenidos de conjuntos, diagramas, tablas de pertenencia, números naturales, fraccionarios, magnitudes, regla de tres, ahonda en los temas bancarios sobre préstamos, créditos, ahorros, cheques, transferencias, lectura de estados de cuenta, cédula hipotecaria, cédulas de capitalización, escritura, tarjeta de crédito, crédito, hipoteca y presupuesto, entre otros.

Imagen 28.

Cartilla Cuentas Claras



Portada cartilla Cuentas Claras. Tomado de
<https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/157>

Si bien es cierto, en el entorno inmediato no requieren de estos conocimientos por lo que se crea la necesidad de aprender algo que no se usa. Sin embargo, el cambiante y ágil mundo actual de los negocios o las actividades humanas impone la necesidad de tener unos conocimientos matemáticos básicos, sólidos, al igual que bien fundamentados, que les permitan en todo momento, estar en condiciones de responder acertada y oportunamente a los requerimientos de las transacciones o negocios a los que se enfrentan en una u otra forma: contratos, compras, hipotecas, ventas, créditos, pagos, depósitos, etc.

La adquisición de la noción de número prepara al campesino adulto para abordar la *Noción de Economía y Trabajo* para que este sea tan productivo como el Estado lo necesita y cumplir los estándares de una nación “desarrollada”. Con el propósito de incentivar la producción de Economía y Trabajo, EFI desarrolla la *Cartilla Agrícola* que en sus aspectos

elementales presenta los fundamentos de la economía y de la técnica agrícola.

Una vez adquirido el conocimiento básico, se desarrolló la cartilla *Suelo Productivo* que consta de nueve partes. La primera parte va de la página 9 a la 13, en ella se muestran algunos principios de la economía, se aclaran criterios sobre la eficiencia, la productividad y la técnica. De la página 14 a la 33, conocemos cómo es nuestro suelo, sus componentes, posibilidades de explotación, peligros y sistemas de conservación. De la página 34 a la 59, encontramos orientaciones generales sobre los cuidados de los cultivos. De la página 60 a la 65, aprendemos a conocer y a utilizar el equipo de trabajo, como recurso indispensable en la producción a partir de la página 66 y hasta la 79, encontramos indicaciones para el buen cuidado en el cultivo de árboles frutales. De la página 82 a la 109, se estudian las técnicas de algunos cultivos especiales, según los climas y regiones, además que son de mayor rendimiento. De la página 110 a la 119, se enseña a organizar, planear y dirigir el negocio agrícola, como unidad de explotación. Desde la página 120 hasta la 151, muestran lo fundamental para una “correcta” explotación de los animales domésticos; de las principales especies animales se estudia la selección de razas, alimentación, instalaciones, sanidad y manejo de ganado. En la última parte de la cartilla, se orienta en el manejo del botiquín, de la jeringa veterinaria, la técnica para la aplicación de inyecciones y el uso del termómetro.

Imagen 29.

Cartilla Agrícola



Tomado de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/215>

Imagen 30.

Cartilla Suelo Productivo



Portada Cartilla Suelo Productivo. Tomado de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/217>

Otra finalidad sería la de promover el incremento de la producción por medio de nuevas tecnologías agrícolas, estimulando la venta de productos agrícolas; fomentando la creación de capital a través de la promoción del ahorro, inversiones, el uso de crédito y el aprovechamiento de la utilización de recursos técnicos. Por último, pero no menos importante, estimular un sentido de valor del trabajo.

Todo esto porque, según lo mencionan “hay que mejorar las técnicas del trabajo para producir más, tener más. ser más y vivir mejor”. Es por esto por lo que, estas cartillas tienen un enfoque mayor hacia la agricultura y cuidado de los animales, junto con la técnica adecuada para la producción masiva y eficiente de los recursos naturales, en función de los intereses. Tan importantes que, si no se toman en cuenta, no se estudian, no se comprenden, no se hacen realidad en la diaria faena de los campos, nuestra agricultura, nuestra economía y aun todo el conjunto de nuestra estructura social sufrirá las más graves consecuencias. (“Cartilla Agrícola - Escuelas Digitales Campesinas - EDC”)

Es más, la *Cartilla Agrícola* inicia con el siguiente mensaje donde su Santidad Pío XII dice que a falta “de una población rural capaz y emprendedora, el suelo, abandonado por incuria o agotado por una explotación inhábil; pierde gradualmente su productividad natural y la economía social misma entra en una crisis de las más agudas y es precisamente al campesino a quien corresponde, en primer término, amar y profundizar las cosas de la tierra, capacitarse cada vez mejor para el cabal desempeño de sus múltiples y esenciales actividades. Así lo exigen las conveniencias de su economía, la dignidad de su vida y los altos intereses de la nación. (“BRB La A 1384751 | Suelo | Pajote”) Dios y la Patria piden al campesino que ame su tierra, que la cultive intensamente, que no la abandone”. (pág. 1)

Con lo dicho anteriormente, vemos la influencia y presión hacia el adulto campesino

donde su libertad misma parece alineada, lo condiciona a permanecer en el campo, culpándolo del desarrollo del país en dado caso de no adquirir los conocimientos aparentemente necesarios para la utilidad del Estado. En pocas palabras, por un lado, lo degrada al considerarlo inferior ya que considera sus prácticas inapropiadas y erradas frente a unas técnicas occidentales; una vez lo hace sentir menos que los demás, le ofrece la salida por medio de los conocimientos que adquiriría en las nociones impartidas por la EFI, sin olvidar que constantemente se ve bombardeado con los servicios que ofrece la ACPO; le dice que para su *Educación Fundamental Integral* utilice las cartillas *Nuestro Bienestar*, *Hablemos Bien*, *Cuentas Claras*, *Suelo Productivo* y *Comunidad Cristiana*. Le pide además que estudie cuidadosamente el contenido de estas cartillas y siga los cursos de capacitación que para varios niveles se transmiten por *Radio Sutatenza*. (“Comunidad cristiana: noción de espiritualidad - CORE”)

Asimismo, le indica que complemente estos conocimientos con la lectura permanente del semanario *El Campesino*, con los libros de la *Biblioteca el Campesino* y de la *Nueva Biblioteca Popular de Editora Dos mil*, junto con las grabaciones educativas de los disco-estudio y la correspondencia cultural.

Este uso sistemático de los medios de comunicación indujo al campesino adulto a seguir los lineamientos de la ACPO a través de la *Educación Fundamental Integral*. Inicialmente popularizó el miedo de la llegada del comunismo, haciendo uso del desprestigio y mostrándolo como una ideología que había traído violencia y por ende era necesario erradicarla.

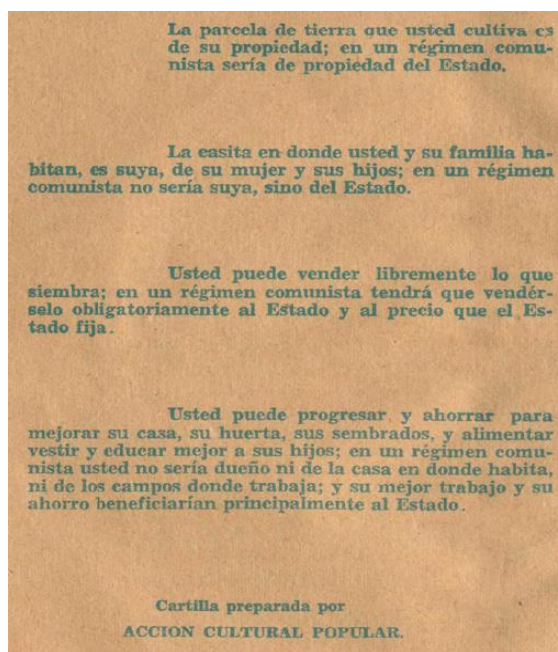
De manera que exaltaron el miedo para influir en las opiniones y acciones de los demás, que a su vez masificaron esta idea; generaron el temor de que algo peor llegaría si no se retomaban los valores cristianos. Aquel que no siguiera este lineamiento, era marginado y convertido en un mal ciudadano. Es así cómo, entre más personas creían en algo, más difícil es

que alguien tomara la palabra de pensar o tomar acción diferente, porque se vería obligado por una presión social de asumir la postura de la mayoría. Dando como resultado, que el campesino viese a la ACPO como su salvador y única solución por medio de la EFI y se desestimara cualquier otra consideración.

Un ejemplo de este temor infundido es el que se puede ver en la *noción de Salud*, titulada *Cartilla de la Salud*, donde le dicen al lector campesino que, si acepta o sigue la ideología comunista, la parcela de tierra que tenía, sería propiedad del Estado y no del campesino, entre otras cosas, que impedirían su libertad y le quitarían sus recursos.

Imagen 31.

Cartilla de la Salud



Tomado de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/210>

Es así como la última noción de la EFI es la *noción de Salud* que busca la adquisición de conocimientos en la prevención como también la preservación de la persona humana. En la EFI, la persona humana es un conjunto de alma y cuerpo, por lo que el alma corresponde a la noción de Espiritualidad y el cuerpo a la *noción de la Salud*. El bienestar que debemos buscar se refiere a la parte física, orgánica o corporal; al ser espiritual, mental o psíquico, o al bien de los demás y con los demás; al bien moral, al bien en todas las costumbres, al bien social. Justificada bajo el pretexto de que la buena salud es necesaria para cumplir bien nuestros deberes para con Dios, para con la patria, para con nuestro prójimo y para con nosotros mismos.

Imagen 32.

Cartilla de la Salud



La *Cartilla de Salud* no solo establecía normas de aseo, alimentación, prevención y manejo de enfermedades, manejo de medio ambiente; también influía en la manera de vestir diciendo que “para vestir bien hay que pensar en la elección de los colores, la seriedad y la alegría, el buen gusto y la elegancia”; y por supuesto influía en la construcción de comportamientos que excluían los conocimientos ancestrales de parteras, curanderos, yerbateros y remedios caseros para cubrir las emergencias en los hogares campesinos.

Así, se va moldeando y se aplica sobre él, un sistema de control que irrumpe en la intimidad de su hogar. Al igual que subestima todas las prácticas con sus hábitos alimenticios, su conocimiento del uso de plantas medicinales y sus características rurales.

No obstante, la noción salud va mucho más allá. En una edición posterior, llamada *Nuestro Bienestar* llega incluso a abarcar el tema de la sexualidad del campesino, donde se advierte que la sexualidad “puede desvirtuarse y convertirse en un lenguaje incoherente y equívoco. Encontramos así muchos casos en los cuales o se desvirtúa el diálogo (HOMOSEXUALIDAD), o se mutila el diálogo al reducir al otro a simple objeto (PROSTITUCION), o se anula el diálogo, privándolo de su interlocutor (MASTURBACION). En todas estas formas se desnaturaliza la sexualidad, yendo así contra la perfección del ser humano y por lo mismo contra la voluntad de Dios.” (“35 SEXUALIDAD Y AMOR HUMANO - webdelprofesor.ula.ve”) (p. 65)

Imagen 33.

Cartilla Nuestro Bienestar



Tomado de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/148>

Para finalizar, por si fuera poco, le dice al lector campesino, por medio de un mensaje introductorio, que la ACPO conoce cuáles son sus necesidades; le explica porqué se encuentra en ese estado, que éste es debido a la ignorancia; además, qué debe hacer para cambiar y “mejorar su situación”, que en pocas palabras es adquiriendo la instrucción que la ACPO le ofrece.

Imagen 34.*Sección Cartilla Nuestro Bienestar*

Para Usted:

Sabemos de sus preocupaciones y conocemos sus necesidades. Usted necesita vivienda cómoda, mejor alimentación, vestido adecuado, tierra, créditos, mejores condiciones de trabajo. Necesita educación, salud, recreación, respeto. Necesita información cierta; y libertad para buscar la verdad, y manifestar y defender sus ideas; necesita igualdad ante la ley, y participación activa en las decisiones de gobierno.

Sabemos que a usted lo engañan personas interesadas en frenar su propio desarrollo. Hay dominadores que por años lo han acostumbrado a depender de alguien. No quieren que usted conozca la verdad, ni que salga de la miseria intelectual y económica en que ha permanecido durante muchos años.

¿Cuál es la causa de su mala situación?

¿Quiere saber la verdad aunque sea dolorosa?

LA CAUSA REAL ES SU IGNORANCIA

Usted no está bien capacitado.
Usted necesita conocimientos y técnicas fundamentales.
Usted debe aprender mucho y trabajar con entusiasmo.

LA SOLUCION: EDUCACION, CAPACITACION, SOLIDARIDAD

Sin esto seguirá siendo explotado,
le infundirán odios y sentimientos de inferioridad.

USTED ES UNA PERSONA

y en la medida en que usted lo quiera,
irá creciendo en dignidad, inteligencia y libertad.

ACCION CULTURAL POPULAR
QUIERE AYUDARLE A CAPACITARSE Y TRIUNFAR

Le ofrece como herramientas de progreso,
las CARTILLAS para la educación fundamental integral:

Tomado de cartilla Nuestro Bienestar. Página web. *Tomado de*
<https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/148>

Conclusiones

El Proyecto de Radio Sutatenza gozó de un reconocimiento no sólo en lo local y nacional, sino que gracias a los esfuerzos y al trabajo de quienes allí participaron, llegó incluso a ser visto como un proyecto revolucionario hasta el punto de que algunos países y compañías relacionadas con los medios de comunicación y de educación, otorgaron ayudas y dinero para sacar adelante los sueños y anhelos de Salcedo por alfabetizar y resignificar así al campesino como un sujeto de derechos, capaz de leer su contexto y de ésta forma, ser partícipe y protagonista del progreso y desarrollo de su comunidad.

No hay que olvidar que el contexto en el que nace el proyecto de Radio Sutatenza estuvo marcado por una serie de conflictos sociales, políticos y económicos, que bien pudieron haber frenado su avance, pero no fue determinante para que Salcedo y sus colaboradores hayan sacado el proyecto adelante y haber alcanzado el reconocimiento que por años recibió, pese a que esto, era función del Estado, pero debido al poco interés o compromiso de éste último, la iglesia asumió la labor de alfabetizar a las comunidades campesinas que por ese entonces y por muchos años, habían sido relegadas como sujetos de transformación.

Pese a los buenos oficios de la iglesia por alfabetizar a la población campesina, también se escondían otros intereses, tal es así que, no solo esperaba aminorar el analfabetismo rural, sino que pretendía además prolongar y preservar las creencias religiosas en los campesinos, por medio de una combinación sistemática de los medios de comunicación, en especial la radio, dado que éste, representaba un medio económico y de más fácil acceso y asimilación para transmitir el mensaje cristiano en las zonas más alejadas y abandonadas del país.

La misma suerte correría el enfoque pedagógico, puesto que, si bien es cierto que mediante las técnicas de radiodifusión Radio Sutatenza se empezó a alfabetizar a los campesinos,

no fue sino a través de su propuesta pedagógica de Educación Fundamental Integral (EFI) que se logró la configuración del sujeto campesino pero a un costo que le representó a éste, la pérdida de su autonomía y estar a merced de los intereses del Estado y de la iglesia, que vieron en éste proyecto, una oportunidad para posicionar su ideología frente al comunismo y a las ideas liberales que amenazaban con deteriorar los valores cristianos, algo que no se podía permitir o dar el lujo de que ocurriera.

Durante la lectura de diferentes investigadores del tema relacionado a Radio Sutatenza, es posible ver como los presidentes de turno financiaban el proyecto, y como se mencionó antes, las fuentes de financiación determinan el alcance del proyecto y los objetivos van acorde a las metas de las organizaciones que financian; hecho que marcó el contenido en las cartillas, en vista de que se puede encontrar partes que se pueden considerar liberales y que quizás la iglesia no aprobaría pero también se encuentran contenidos sumamente conductuales bajo los lineamientos cristianos.

Es probable que Salcedo quisiera dirigir el proyecto bajo sus propios principios, encontrando impedimentos por parte de la Iglesia que llegaron a considerarlo demasiado liberal y también de los liberales que pensaban que era un proyecto conservador. De donde resulta que, cuando Radio Sutatenza fue útil para intereses de otros, le brindaron su apoyo financiero, pero una vez que sus ideas fueron en contraposición de los intereses de los inversionistas, no lograron sostener esa financiación, ocasionando el declive de la organización. En otras palabras, la Iglesia no fue la única que encontró una oportunidad de sacar provecho del proyecto, generando conflicto de intereses.

Otro aspecto importante es el que tiene que ver con la pedagogía EFI que guió todo el proyecto de Radio Sutatenza, la cual, pretendía mejorar la realidad del campesino en diferentes

ámbitos: familiar, social y laboral; construyendo un imaginario de sujeto que fuese ante todo cristiano, con habilidades básicas para que el trabajo en el campo fuese más eficiente, pero que para lograrlo, debía involucrarse en todos los aspectos de su vida, lo que llevó a reclutar bajo el pretexto de “voluntad” y “ayuda al prójimo”, a muchos de estos que contaran con conocimientos que sobresalieran sobre los demás para que fuesen instrumentos de su proyecto.

Estos llamados Auxiliares Inmediatos, quienes voluntariamente y sin remuneración seguían la dirección del maestro locutor, ayudaron a que el proyecto surgiera, gracias al discurso cristiano del padre Salcedo, no obstante, dejó de ser práctico y como resultado, los **AI** dejaban de participar en el proyecto en busca de mejores oportunidades laborales que les permitiese tener una remuneración por el trabajo que ejercían.

Aquí yace una de las herramientas más influyentes del proyecto, el discurso. Si bien es cierto que las cartillas representaban ese manual que de manera repetitiva los campesinos recitaban diariamente. Fue el discurso y la publicidad lo que promocionó y ligó al campesino con Radio Sutatenza.

Aunque a pesar de su evidente enfoque religioso, si Radio Sutatenza no se hubiera creado, los campesinos quizás no hubieran sido competentes para el desarrollo de la nación, por lo que estarían aún más apartados de las decisiones del país. Si bien es cierto, que la educación instaurada ignoró las costumbres y conocimientos previos de estos, moldeándolo a una educación dónde se hacía más énfasis en los conocimientos prácticos en pro de los avances técnicos que se necesitaba, estos desencadenaron procesos de acción tanto a nivel individual, como familiar y comunitario, proporcionando las habilidades que el país necesitaba en el momento, pero esto permitió que algunos de esos procesos evolucionaran y no se quedaran tan sólo con la información que Radio Sutatenza les proporcionaba.

Se puede inferir que fue cooperación entre campesino e Iglesia, donde ambos se beneficiaban, ya que alfabetizar implica brindarle herramientas que abren la posibilidad de una educación dirigida al crecimiento humano, como también al desarrollo de competencias necesarias para el adecuado desenvolvimiento laboral y profesional del adulto en el mundo actual.

Por lo tanto, Radio Sutatenza fue un proyecto de la Iglesia que no solo esperaba aminorar el analfabetismo rural, sino que además instauró procesos técnicos en los quehaceres diarios, con el fin de resguardar a los campesinos en el campo, siendo así, no proporcionaba diplomas o certificados que les permitiesen movilizarse a la ciudad en busca de otras oportunidades, no obstante, le facilitó los conocimientos que le permitiesen desarrollar su economía.

Finalmente, Radio Sutatenza fue primordial para el cambio en el rol de la mujer, si bien es cierto que las cartillas encasillaban su labor de madre y esposa, fue a través de este proyecto, que la mujer comenzó a tomar un rol protagónico para el desarrollo de su comunidad y para si misma.

Bibliografía

- Acción Cultural Popular (ACPO). (1957). *Cartilla de lectura*. Bogotá. Obtenido de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/178>
- Acción Cultural Popular (ACPO). (1975). *El evangelio de San Mateo* (Vol. Biblioteca del Campesino). Bogotá: Editorial Dos Mil. Obtenido de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/110>
- Acción Cultural Popular (ACPO). (1975). *Evangelio según San Lucas* (Vol. Biblioteca del Campesino). Bogotá: Editorial Dos Mil. Obtenido de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/151>
- Acción Cultural Popular (ACPO). (1978). *Acción Cultural Popular : principios y fundamentos teóricos. Guía introductoria al conocimiento de ACPO*. Bogotá: Editorial Andes.
- Acción Cultural Popular (ACPO). (1978). *Apliquemos bien el alfabeto* (Vol. Biblioteca EL Canmpesino). Bogotá: Editorial Dos Mil. Obtenido de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/196>
- Acción Cultural Popular (ACPO). (1979). *La moral de hoy* (Vol. Biblioteca del Campesino). Bogotá: Editorial Dos Mil. Obtenido de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/144>
- Acción Cultural Popular (ACPO). (1980). *Cartilla básica: Educación fundamental integral*. Bogotá: Editora Dos Mil. Obtenido de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/113>
- Acción Cultural Popular (ACPO). (1987). *Cartilla Comunidad Cristiana*. Bogotá. Obtenido de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/159/rec/1>

- Aristizabal, A. (1978). *El auxiliar inmediato de ACPO en su papel de agente educativo*. Bogotá: Editorial Andes.
- Banco de la República. (2012). Radio Sutatenza : Puntos de partida para una historia. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 46(82), 272. Obtenido de https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/issue/view/25
- Banco de la República Colombia. (s.f.). *Semanario El Campesino: “un periódico al servicio y en defensa del mundo rural colombiano”*. Obtenido de Radio Sutatenza. Una revolución cultural en el campo colombiano: <https://proyectos.banrepcultural.org/radio-sutatenza/es/acpo-radio-sutatenza-16>
- Bavaria S.A. (1965). *Cartilla de la salud: educación básica*. Bogotá: Acción Cultural Popular (ACPO). Obtenido de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/210>
- Bernal, H. (1968). *El uso sistemático de los medios masivos de comunicación en programas de desarrollo*. Bogotá: Acción Cultural Popular.
- Bernal, H. (1971). *Educación fundamental integral y medios de comunicación social :el uso sistemático de los medios masivos de comunicación en programas de desarrollo*. Bogotá: Editorial Andes.
- Bernal, H. (1978). *Educación fundamental integral: Teoría y aplicación en el caso de ACPO*. Bogotá: Acción Cultural Popular.
- Bernal, H. (1995). *ACPO : una idea con semilla de futuro*.
- Bernal, H. (2005). *ACPO, Radio Sutatenza : de la realidad a la utopía*. Bogotá: Fundación Cultural Javeriana.

- Bernal, H. (2012). Radio Sutatenza : un modelo colombiano de industria cultural y educativa. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 5-42. Obtenido de https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/67
- Berrío, A., Angarita, J. P., Restrepo, D. P., & Rojas, J. (2017). *Radio Sutatenza : una revolución cultural en el campo colombiano (1947-1994)*. Bogotá: Banco de la República.
- Blanco, J., & Cárdenas, M. (2009). Las mujeres en la historia de Colombia, sus derechos, sus deberes. *Prolegómenos. Derecho y Valores*, Vol XII, número 23, páginas 143-158. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87617260012>
- Calderón, I. V. (2013). Escuelas radiofónicas: amalgama de educación, cultura y evangelización. Acción Cultural Popular llega a las Parroquias de Pamplona, 1954-1957. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, Vol. 18 Núm. 2. Páginas 409-437.
- Calderón, I. V. (2016). Las escuelas radiofónicas de acción cultural popular: instrumentos para la formación cristiana y para el afianzamiento de la catolicidad en la población rural colombiana. *Ciencias Sociales Y Religión/Ciências Sociais E Religião*, 18(25), 117–135. Obtenido de <https://doi.org/10.22456/1982-2650.59714>
- Cardona, Y., & Moreno, D. M. (2017). Incidencia del modelo pedagógico cristiano en el rendimiento académico de los estudiantes. Bogotá.
- Chadwick, C., & López, M. (1998). *Nuevas tecnologías de la información y de la comunicación en la enseñanza*. Buenos Aires: Aique Grupo Editor.
- Corporación Memoria y Saber Popular. (s.f.). *Bachillerato por Radio: Un camino para democratizar la educación en Colombia*. Obtenido de Corporación Memoria y Saber Popular:

http://www.saberpopular.org/index.php?option=com_content&view=article&id=182:bac-hillerato-por-radio&catid=42&Itemid=240

Dueñas, F. F. (2017). *Rutas de éxito : retos de la educación para adultos*. Bogotá: Uniminuto.

EcoSteps. (2019). *Pedagogía y Andragogía*. Obtenido de EcoSteps:

<https://ecostepsac.org/index.php/2019/12/06/pedagogia-y-andragogia/>

Farasica, F. L., & Lozano, J. (2017). *Contraste de la propuesta pedagógica Educación Fundamental Integral (EFI) de ACPO en relación con la Pedagogía Liberadora (PL) de Paulo Freire*. Tesis para obtener el título de Maestría en comunicación educativa, Universidad Tecnológica de Pereira & Universidad Uniminuto, Bogotá. Obtenido de <http://repositorio.utp.edu.co/dspace/handle/11059/8483>

García, B. (1973). *La oración del campesino* (Vol. Biblioteca del Campesino). Bogotá: Editorial Dos Mil. Obtenido de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/165>

García, J. L. (1986). *El aprendizaje adulto en un sistema abierto y a distancia*. Madrid: Narcea de Ediciones.

Ghotme, R. (2013). La identidad nacional, el sistema educativo y la historia en Colombia, 1910-1962. *Revista Científica General José María Córdova*, 273-290. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476248924013>

Gobierno Nacional. (14 de Mayo de 1946). *Decreto 1488 de 1946*. Obtenido de Sistema Único de Información Normativa: <http://www.suin-juriscal.gov.co/viewDocument.asp?id=1296431>

- Gobierno Nacional. (25 de octubre de 1951). *Decreto 2242 de 1951*. Obtenido de Sistema Único de Información Normativa: <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/1423485>
- Gobierno Nacional. (07 de Mayo de 1952). *Decreto 1135 de 1952*. Obtenido de Ministerio de Educación: https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-103437.html?_noredirect=1
- Gobierno Nacional. (25 de Noviembre de 1954). *Decreto 3418 de 1954*. Obtenido de SUIN-JURISCOL: <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1527029>
- Gómez, J. G. (2006). *Colombia es una cosa impenetrable : raíces de la intolerancia y otros ensayos sobre historia política y vida intelectual*. Bogotá: Editorial Diente de León.
- González, F. (2012). La correspondencia de Camilo Torres y Radio Sutatenza, 1962. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Vol. 46 Núm. 82. Páginas 263-269. Obtenido de https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/240
- Guillén, F. (1979). *El poder político en Colombia*. Bogotá: Editorial Punta de Lanza.
- Gutiérrez, N. (1987). *Cartilla Hablemos bien*. Obtenido de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/154>
- Helg, A. (2001). *La educación en Colombia 1918-1957 : una historia social, económica y política*. Bogotá: Fondo Editorial CEREC.
- Houtart, F., & Pérez, G. (1960). *Acción cultural popular : sus principios y medios de acción. Consideraciones teológicas y sociológicas*. Bogotá: Editora Pio X.
- Lopera, J. A. (2019). Radio Sutatenza: su revolución y la “revolución”. En I. F. Comunicación, *Buen vivir, cuidado de la casa común y reconciliación* (pág. 284). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Obtenido de

https://javeriana.edu.co/unesco/buenvivir/contenido/ponencias/tema4/pdf/ponencia_10.pdf

Lucio, R. (1989). Educación y pedagogía, enseñanza y didáctica: diferencias y relaciones.

Revista de la Universidad de La Salle, 35-46.

Marroquín, A. (1981). *Manual operativo del proceso de producción intelectual del semanario El Campesino*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Martínez, M. (1987). *Cartilla Cuentas Claras*. Bogotá: Acción Cultural Popular (ACPO).

Obtenido de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/157>

Mora, A. I., & Samudio, C. E. (2019). Engranajes y tensiones de Radio Sutatenza entre 1947 y

1970: problemática educativa del país y la respuesta de la radio. En I. F. Comunicación,

Buen vivir, cuidado de la casa común y reconciliación (pág. 284). Bogotá: Pontificia

Universidad Javeriana.

Parra, L. A. (2011). La educación femenina en Colombia y el inicio de las facultades femeninas

en la Pontificia Universidad Javeriana, 1941-1955. *Revista Historia de la Educación*

Colombiana, 14(14), 121-146. Obtenido de

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3819408>

Ramírez, J. E. (s.f.). *Cartilla Suelo Productivo*. Bogotá: Acción Cultural Popular (ACPO).

Obtenido de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/217>

Rodríguez, A. C. (1978). *Biblioteca popular : procesos de producción*. Bogotá: Acción Cultural Popular.

Rodríguez, G. (1978). *Aprendamos ortografía* (Vol. Biblioteca El Campesino). Bogotá: Editorial

Dos Mil. Obtenido de

<https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/117>

- Rodriguez, L. (23 de Junio de 2017). *Radio Sutatenza, el medio con el que los campesinos le 'hicieron la guerra' a la ignorancia*. Obtenido de Revista Semana:
<https://www.semana.com/nacion/articulo/radio-sutatenza-una-revolucion-cultural-en-el-campo-colombiano/529745/>
- Salas, L. A. (1975). *La madre y el niño* (Vol. Biblioteca del Campesino). Bogotá: Acción Cultural Popular. Obtenido de
<https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/145>
- Salas, L. A. (1987). *Cartilla Nuestro Bienestar*. Bogotá: Acción Cultural Popular (ACPO).
Obtenido de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/148>
- Salcedo, J. J. (1989). *América Latina : la revolución de la esperanza*. Bogotá: Editorial Andes.
- Salcedo, J. J. (1991). *América Latina : interrogante angustioso*. Bogotá: Publicaciones Violeta.
- Salcedo, J. J. (1993). *¿Sobrevivirá la democracia en América Latina ?* Miami: Publicaciones Violeta.
- Salcedo, J. J. (1994). *Sin producir riqueza no se acaba la pobreza*. Bogotá: Publicaciones Violeta.
- Sánchez, C. (24 de enero de 2020). *Normas APA (7ma Edición)*. Obtenido de <https://normas-apa.org/>
- Sarmiento, L. A. (2009). *ACPO, una experiencia educativa : desarrollo integral de la humanidad, pensamiento educativo de Monseñor José Joaquín Salcedo Guarín*. Bogotá: Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
- Sarmiento, L. A. (2009). El concepto de Maestro en Acción Cultural Popular. *Historia de la Educación Latinoamericana*, Vol. 13. Páginas 128-147.

- Semana. (2017). *En los años sesenta la televisión en Colombia educaba, ¿qué pasó?* Obtenido de Revista Semana: <https://www.semana.com/cultura/articulo/television-y-radio-publicas-educacion-en-colombia-en-los-anos-sesenta/533042/>
- Taller sobre la Teoría y la Práctica de la Educación Popular (1982 : Punta de Tralca, Chile). (1985). *Teoría y práctica de la educación popular*. Pátzcuaro (México): Prede-Oea.
- Torres, C. (1935). *Nociones de Puericultura* (Vol. Biblioteca Aldeana de Colombia). Bogotá: Imprenta Nacional. Obtenido de https://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/bd
- Vaca, H. (2011). Procesos interactivos mediáticos de Radio Sutatenza con los campesinos de Colombia (1947-1989). *Signo y Pensamiento*, 226-241.
- Vanegas, M. (Julio de 2018). Reformas Educativas y Proyecto de Modernización en Colombia: entre Discursos y Resultados, 1900 - 1950. *Saber Ciencia y Libertad*, 13(2), 267-282. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/329700329_Reformas_Educativas_y_Proyecto_de_Modernizacion_en_Colombia_entre_Discursos_y_Resultados_1900_-_1950
- Vargas, C. (1965). *Cartilla agrícola: educación básica*. Bogotá: Acción Cultural Popular (ACPO). Obtenido de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll24/id/215>
- VI, P. (1968). *Peregrinación apostólica a Bogotá. Homilía del santo padre Pablo VI*. Obtenido de Vatican: https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/homilies/1968/documents/hf_p-vi_hom_19680823.html
- Zalamea, L. (1994). *Un quijote visionario : relato periodístico sobre Monseñor José Joaquín Salcedo y la lucha a favor de la educación de los campesinos en América Latina que*

inició en Colombia a través de la organización que fundó y dirigió durante 40 años,
Acción Cultural. Bogotá: Santa Fe de Bogotá : Jorge Plazas Editor.

Tabla de Imágenes

Imagen 1.....	21
Imagen 2.....	23
Imagen 3.....	32
Imagen 4.....	33
Imagen 5.....	39
<i>Imagen 6.....</i>	40
Imagen 7.....	50
Imagen 8.....	55
Imagen 9.....	59
Imagen 10.....	65
Imagen 11.....	66
Imagen 12.....	67
Imagen 13.....	69
Imagen 14.....	70
Imagen 15.....	71
Imagen 16.....	73
Imagen 17.....	73
Imagen 18.....	74
Imagen 19.....	75
Imagen 20.....	78
Imagen 21.....	79
Imagen 22.....	81
Imagen 23.....	81
Imagen 24.....	82
Imagen 25.....	85
Imagen 26.....	86
Imagen 27.....	90
Imagen 28.....	92
Imagen 29.....	94
Imagen 30.....	94
Imagen 31.....	97
Imagen 32.....	98

Imagen 33..... 100

Imagen 34..... 101